



El Uso de las Redes Sociales en la Educación

Tesista:

Wendy Piedrahita Veintimilla

Trabajo para la obtención del Título de Magister en Educación Superior

Maestría en Educación Superior: Tecnología e Innovación Educativa

Universidad Casa Grande

Guayaquil, agosto 2020

Índice:

Contenido

Agradecimiento.....	7
Dedicatoria	8
Resumen	9
Glosario de símbolos y abreviaturas:	10
Introducción.....	11
Revisión de la literatura	16
Cambios en la educación, un reto para las instituciones educativas	16
Educación y aprendizaje de los estudiantes.....	18
Constructivismo y conectivismo en la era tecnológica.....	20
Aprendizaje colaborativo, estrategia de aprendizaje en la era tecnológica.....	26
Las Redes Sociales y su uso pedagógico.....	29
Objetivos de la investigación	33
Objetivo general:	33
Objetivos específicos:	33
Diseño y metodología de la investigación.....	33
Diseño de la investigación	33
Metodología.....	34
Población y muestra.....	34
Variables de estudio.....	35
Técnicas e instrumentos.....	38
Validez.....	39
Resultados y análisis de datos	39
Datos demográficos de los estudiantes.....	39
Pregunta 3: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios?.....	43
Pregunta 4: ¿Cuántas veces al día usualmente usted utiliza su cuenta de red social por asuntos relacionados con sus estudios?.....	45
Pregunta 9: ¿Con cuántas personas está usted conectado por asuntos de la escuela o colegio?.....	47
Pregunta 10: ¿Cuántas veces al día intercambia usted mensajes o información por asuntos de la escuela o colegio?	49
Pregunta 11: ¿Qué porcentaje de comunicación a través de las redes sociales es a propósito de asuntos relacionados a sus estudios?	50
Pregunta 12: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Crea usted un grupo especial	52
Pregunta 5: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus compañeros?	55
Pregunta 6: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus docentes?	57
Pregunta 7: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus compañeros?.....	58

Pregunta 8: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus docentes?	60
Pregunta 13: ¿Qué grado de importancia le dan los estudiantes a utilizar las redes sociales como una herramienta en su aprendizaje?	61
Pregunta 18: Actualmente ¿cómo utilizan sus docentes las redes sociales para apoyar su aprendizaje?	65
Pregunta 14: ¿Qué opina usted del uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoya sus estudios?	67
Pregunta 15: ¿Cómo deberían los docentes utilizar las redes sociales para apoyar el aprendizaje?	68
Pregunta 16: ¿Sugiere usted utilizar con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje?	70
Pregunta 17: ¿Para qué actividades académicas sugiere el uso de las redes sociales?	72
Discusión, conclusiones, recomendaciones y limitaciones	75
Discusión	75
Conclusiones	79
Recomendaciones	81
Limitaciones	81
Bibliografía	82
ANEXOS:	87
Pregunta 1: Dispositivo que utiliza para acceder a las redes sociales desde la escuela o colegio. ...	87
Pregunta 19: ¿Es usted hombre o mujer?	88
Pregunta 20: ¿Cuál es su edad?	89
Pregunta 21: ¿En qué curso de su escuela o colegio está?	90
Pregunta 22: ¿Qué especialidad estudia?	91

Índice de tablas:

Tabla 1: Operacionalización de variables	36
Tabla 2: Datos demográficos de los estudiantes	40
Tabla 3: Dispositivo que utiliza para acceder a las redes sociales desde la escuela o colegio	87
Tabla 4: ¿Con qué frecuencia utiliza usted cada uno de los siguientes sitios de redes sociales para sus estudios?	40
Tabla 5: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios? Es el sitio personal para comunicarse con los demás	44

Tabla 6: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios? Por ser fácil de usar	44
Tabla 7: ¿Cuántas veces al día usualmente usted utiliza su cuenta de red social por asuntos relacionados con sus estudios?.....	46
Tabla 8: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus compañeros?	55
Tabla 9: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus docentes?.....	57
Tabla 10: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus compañeros?.....	58
Tabla 11: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus docentes?	60
Tabla 12: ¿Con cuántas personas está usted conectado por asuntos de la escuela	47
Tabla 13: ¿Cuántas veces al día intercambia usted mensajes o información por asuntos de la escuela o colegio?	49
Tabla 14: ¿Qué porcentaje de comunicación a través de las redes sociales es a propósito de asuntos relacionados a sus estudios?.....	50
Tabla 15: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Crea usted un grupo especial.....	52
Tabla 16: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Organización flujo de la información.....	54
Tabla 17: ¿Qué grado de importancia le dan los estudiantes a utilizar las redes sociales como una herramienta en su aprendizaje?	61
Tabla 18: Actividades académicas en redes sociales	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
Tabla 19: ¿Qué opina usted del uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoya sus estudios?	67
Tabla 20: ¿Cómo deberían los docentes utilizar las redes sociales para apoyar el aprendizaje?	68

Tabla 21: ¿Sugiere usted utilizar con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje?	70
Tabla 22: Categorización de opiniones de estudiantes	74
Tabla 23: Es usted.....	88
Tabla 24: ¿Cuál es su edad?.....	89
Tabla 25: ¿En qué curso de su escuela o colegio está?.....	90
Tabla 26: ¿Qué especialidad estudia?	91

Índice de gráficos

Gráfico 1: Ecuación probabilística para proporciones poblacionales.....	35
Gráfico 2: Fórmula de muestreo	35
Gráfico 3: Dispositivo que utiliza para acceder a redes sociales desde la escuela o colegio...87	
Gráfico 4: Frecuencia de uso de redes sociales en el aprendizaje de los estudiantes	41
Gráfico 5: ¿Con qué frecuencia utiliza usted cada uno de los siguientes sitios de redes sociales para sus estudios? YouTube.....	43
Gráfico 6: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios? Por ser fáciles de usar.....	45
Gráfico 7: ¿Cuántas veces al día usualmente usted utiliza su cuenta de red social por asuntos relacionados con sus estudios?.....	46
Gráfico 8: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus compañeros?	56
Gráfico 9: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus docentes?.....	57
Gráfico 10: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus compañeros?	59
Gráfico 11: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus docentes?	60

Gráfico 12: ¿Con cuántas personas está usted conectado por asuntos de la escuela o colegio?	48
Gráfico 13: ¿Cuántas veces al día intercambia usted mensajes o información por asuntos de la escuela o colegio?	49
Gráfico 14: ¿Qué porcentaje de comunicación a través de las redes sociales es a propósito de asuntos relacionados a sus estudios?.....	51
Gráfico 15: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Crea usted un grupo especial.....	53
Gráfico 16: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Organización flujo de la información.....	54
Gráfico 17: Actividades académicas en redes sociales.....	63
Gráfico 18: ¿Qué opina usted del uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoya sus estudios?	67
Gráfico 19: ¿Cómo deberían los docentes utilizar las redes sociales para apoyar el aprendizaje?	69
Gráfico 20: ¿Sugiere usted utilizar con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje?	71
Gráfico 21: ¿Para qué actividades académicas sugiere el uso de las redes sociales?	72
Gráfico 22: Actualmente ¿cómo utilizan sus docentes las redes sociales para apoyar su aprendizaje?	66
Gráfico 23: Es usted.....	89
Gráfico 24: ¿En qué curso de su escuela o colegio está?.....	90

Agradecimiento

A Dios Jehová, mi padre, quien me ha llevado de la mano por todos los caminos mostrándome que es fiel y que cumple todas sus promesas.

A mis padres, quienes dejaron tallada en mi memoria que todo se logra con arduo trabajo y constancia.

A mi esposo Deiby y a mis hijas por tolerar las malas noches, horas de ausencia dedicadas a clases los fines de semana, tareas, el proceso de estudio y elaboración de esta investigación.

A todos los docentes, grandes maestros que me enseñaron de ciencia, pero también de valores morales y éticos.

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a mis hijas Nathalya, Lilyana y Ariana quienes son el motor principal en mi vida. Deseo que a través de este estudio ellas vean y se den cuenta que nada hay imposible para aquel que quiere superarse. Pues no fueron días fáciles, pero tampoco fueron imposibles de superar.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo describir el uso de las redes sociales como herramienta de apoyo para el aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes de una Unidad Educativa Fiscal de la parroquia urbana Tarqui, en la ciudad de Guayaquil, durante el periodo lectivo 2019-2020. El enfoque de la investigación es mixto, en cuanto a combinar técnicas e instrumentos de los enfoques cuantitativo y cualitativo. El alcance del estudio es de tipo de descriptivo no experimental. La población de muestra estuvo constituida por 147 estudiantes de los tres cursos de Bachillerato General Unificado, a quienes se les aplicó el cuestionario “El uso de las redes sociales en el aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes” (Hi Fong, 2019). A través del programa SPSS se procedió a la tabulación de los ítems de respuesta cerrada y mediante la categorización se abordó el análisis de las respuestas abiertas. Los resultados permitieron visualizar una apertura y una opinión muy favorable hacia la utilización con fines académicos de las redes sociales.

Palabras claves: redes sociales – aprendizaje – opiniones – herramientas pedagógicas

Glosario de símbolos y abreviaturas:

BGU: Bachillerato General Unificado

GC: Grupo Control

GE: Grupo de Experiencia

MINEDUC: Ministerio de Educación

TAC: Tecnología de Aprendizaje y Comunicación

TIC: Tecnología de la Información y la Comunicación

ZDP: Zona de Desarrollo Próximo

Introducción

Actualmente la sociedad contemporánea ha pasado por profundos cambios ante la aparición de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Estas se presentan como un abanico de cambios positivos no solo en un ambiente social, sino también, en un entorno educativo. Tal es así que, en nuestro país, las TIC no pasan desapercibidas, lo que genera en el ámbito, no únicamente social sino también educativo, la necesidad de interactuar entre las personas que la conforman a través de dispositivos electrónicos (celulares, ordenadores, tabletas).

Las TIC a nivel de educación han sido incorporadas mediante programas y proyectos por ciertos países iberoamericanos como Uruguay, Perú, Argentina, y Chile (Lagos & Silva, 2011). Así, Ecuador también forma parte de esta lista de países ya que hasta el 2013 el Ministerio de Educación (MINEDUC) se propuso crear instituciones educativas públicas con acceso a infraestructura tecnológica, y capacitar a los docentes en las TIC aplicada a la educación, software educativo y aulas tecnológicas comunitarias. Esta implementación espera cambiar el modelo tradicional por un modelo en el cual se evidencien estrategias de aprendizaje activo donde se incorporen las TIC con el fin de que se convierta en apoyo al aprendizaje.

Dentro de esa amalgama de nuevas posibilidades que ofrecen las TIC para los entornos educativos, existen las herramientas Web 2.0 que son adoptadas por la educación como apoyo al aprendizaje de los estudiantes, los cuales se encuentran actualmente sumergidos en la sociedad de la informática y comunicación. Y muchas de esas herramientas virtuales son redes sociales como: microblogging, mensajería instantánea, videoconferencia, blog, wiki, video imagen, podcast, mapas, ofimática colaborativa y documentos compartidos, entre otros, que permiten que la educación se desarrolle a través del aprendizaje colaborativo,

conectivo e individual. Las redes sociales son las que más han revolucionado la sociedad de la comunicación ya que, han permitido, que los miembros de la sociedad puedan compartir de manera inmediata, no solo mensajes de textos, sino también documentos, fotografías, archivos en distintos formatos en sitios como: Facebook, Twitter, MySpace, WhatsApp, Instagram, entre otros.

En el ámbito educativo, tanto el docente como el estudiante y la información, juegan un papel muy importante al momento de utilizar las redes sociales como una herramienta en las estrategias educativas que se vayan a utilizar. En este caso, las redes sociales no solo serían un entretenimiento, sino que además sirven como un repositorio de información que será compartida entre los estudiantes y los docentes para, de tal manera, interactuar y trabajar de manera colaborativa (Domínguez, Martínez, & Ceballos, 2017).

Las redes sociales relacionadas con la educación han sido objeto de estudio tanto a nivel internacional, en países como México (Hernández, 2017) y España (Reséndiz, 2017), los resultados investigativos determinan que hay un uso creciente de la población de jóvenes y adultos en cuanto a la interacción de redes sociales desde sus dispositivos móviles durante los tiempos libres, parte de cuyo tiempo también fue utilizado para resolver eventos de tipo académico como leer mensajes o información de los docentes y recibir calificación y retroalimentación de tareas desarrolladas-

En Ecuador, se han realizado algunas investigaciones acerca del uso de las redes sociales en el ámbito educativo, así consta un estudio exploratorio enfocado en la influencia de las redes sociales en el desempeño de los estudiantes en Física y Matemática, logra establecer mediante el análisis de los resultados, la incidencia negativa de las redes sociales en su aprendizaje diario y autónomo (Gaibor, Nicolalde, & Nicolalde, 2016). Otra investigación aplicada a adolescentes de 15 y 16 años del primer año del bachillerato, de un plantel secundario de Quito, llegó a la conclusión que Facebook logra formar espacios

efímeros que les permite comunicarse a los jóvenes (Gallo, 2012). Una tercera investigación, también implementada en un plantel de Quito, llega a la conclusión que los estudiantes utilizan las redes sociales como un medio de comunicación, en el cual logran expresar sus emociones personales (Landeta & Andino, 2015). Finalmente, un cuarto estudio titulado, focalizado en alumnos que cursan el Bachillerato General Unificado cuyos autores, determina que los estudiantes usan, de modo mayoritario, las redes sociales como un medio de comunicación interpersonal más que como una herramienta con fines académicos (Chancusing, Flores, Constante, & Cadena, 2017).

El MINEDUC (2014) expidió el acuerdo ministerial 0070-14, en el cual uno de sus artículos regula el uso de los recursos tecnológicos en la educación ecuatoriana: “Artículo 1.- Los teléfonos celulares, al igual que otros recursos tecnológicos de información y comunicación, pueden ser empleados como instrumentos opcionales generadores de aprendizaje fuera y dentro del aula” (p.2). De esta manera queda autorizado que los docentes y estudiantes hagan uso de estos dispositivos con fines educativos en los que se pueden incluir actividades de aprendizaje utilizando diferentes plataformas y herramientas tecnológicas, entre ellas las redes sociales.

Desde esta misma perspectiva, en Ecuador se puede mencionar los estudios de Gallardo, Zurita y Alvarado (2016), quienes en su investigación realizada en colegios de las principales ciudades del país dejan establecido que para su buen uso es necesario que el docente esté capacitado y a la vez utilice las estrategias correctas para poder enganchar a los estudiantes en los contenidos que se desean alcanzar.

Ante esto surge la interrogante acerca del uso correcto y provecho que los estudiantes pudieran darles a las redes sociales como herramienta educativa, pues estas podrían ser un distractor en el proceso de enseñanza aprendizaje al no ser utilizadas correctamente por el docente; además, es necesario conocer la percepción y aceptación por parte de los estudiantes

hacia el uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoye su proceso de aprendizaje.

Así, en lo concerniente al contexto investigativo de este trabajo, el escenario en el que se llevó a cabo es la Unidad Educativa Fiscal, ubicada en la parroquia urbana Tarqui de la ciudad de Guayaquil. Cuenta con un total de 52 docentes de los cuales 20 pertenecen al Bachillerato General Unificado (BGU) con un total de 237 estudiantes varones y mujeres que varían en edades entre 15 y 17 años de edad. La unidad educativa cuenta con dos laboratorios informáticos, es decir un total de 44 máquinas; a más de esto, los paralelos del tercero de bachillerato cuentan con un ordenador para el docente, un proyector, una lona para proyectar todos en excelente estado, así como acceso a Internet.

Frente a estas características del contexto, surgen las interrogantes: ¿Los estudiantes aprovechan estos dispositivos que poseen en sus clases? ¿Utilizan las redes sociales para trabajos e investigaciones académicas? ¿Se sienten motivados ante el uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza aprendizaje? ¿Consideran que los docentes aprovechan las redes sociales como instrumento de enseñanza aprendizaje? Las respuestas a las interrogantes propuestas en este estudio, de alcance exploratorio-descriptivo, permitieron conocer si los estudiantes están aprovechando o no el uso pedagógico que los docentes pretenden dar a las redes sociales. Estas exigen una buena dirección por parte de los docentes ya que de lo contrario el aprendizaje no podría lograr los resultados positivos esperados (Gómez, Farias, & Batlle, 2013). Por tal razón, deberían ser utilizadas mediante estrategias y planificaciones curriculares que apuntan a desarrollar las destrezas que se presentan en la malla curricular de educación, las mismas que se relacionan con las TIC, es de ahí que nace la vinculación de las redes sociales con la educación.

Además de los aspectos inherentes a espacio e implementación, descritos en líneas anteriores, la selección de esta institución como escenario del presente estudio se justifica en

cuanto a que se trata de un plantel cuyos directivos, docentes y familias evidencian una constante búsqueda de mejora la calidad educativa por el camino de la innovación de estrategias y la reflexión de sus prácticas educativas. Esto, sumado a la expresa predisposición para facilitar la aplicación de instrumentos, garantiza la validez del proceso a seguir.

Los alcances que pretende este trabajo, se orientaron a explorar la realidad educativa desde el tema planteado y contribuir al proceso de transformación pedagógica del plantel, mediante la devolución oportuna y transparente de los resultados para que el equipo directivo pueda asumirlos como insumos para una posible línea de acción desde los planes de mejora. No pretendió la investigación intervenir en la problemática que pudiese determinarse, sino explorar y analizar la realidad para configurar una imagen objetiva de cómo perciben los estudiantes el uso de las redes sociales.

Por tal motivo, esta investigación buscó indagar el uso que le dan los estudiantes a las redes sociales aplicadas como estrategia pedagógica, sin embargo, no se consideró como parte del estudio el impacto que estas generan en el rendimiento académico de los estudiantes. Además, servirá de apoyo a docentes que se interesen en utilizar o implementar las redes sociales como estrategias innovadoras en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Revisión de la literatura

Cambios en la educación, un reto para las instituciones educativas

Actualmente, las instituciones educativas se enfrentan a un gran reto al momento de combinar los procesos de enseñanza y aprendizaje con la tecnología, misma que en la actualidad es parte de la sociedad. Como afirman Vazquez & Manassero-Mas (2017), en esta era tecnológica el conocimiento es parte de la ciencia y en ella está inmersa, directa o indirectamente, la tecnología. Para los docentes, lograr que los estudiantes utilicen las tecnologías de forma adecuada y como un recurso mientras imparten sus clases es, realmente, un acto preocupante pues se enfrentan a jóvenes que pertenecen a una sociedad culturalmente convulsionada y sumergida en el cautivante mundo de las redes sociales, lo que plantea una necesaria reestructuración de los propósitos educativos y de las estrategias didácticas, de modo que puedan articular a las nuevas estructuras de interacción del mundo virtual (Valenzuela, 2013).

En estos tiempos el docente tiene al alcance de sus manos un sinnúmero de herramientas tecnológicas que le podrían permitir al estudiante alcanzar los conocimientos esperados y de esta manera innovar en educación. Estas herramientas tecnológicas, desde las circunstancias actuales, pueden incorporarse en las planificaciones del docente para mejorar sustancialmente la enseñanza y permitir al estudiante no solo una interacción con sus pares y con los mismos profesores, sino una transformación evidente de las formas de aprendizaje, ya que “la innovación solo se produce cuando va asociada a una mejora significativa del proceso de enseñanza-aprendizaje” (Trigueros, Sanchez, & Vera, 2012, p.103).

El aprendizaje no depende de un solo elemento, sino de todo lo que rodea al individuo, así este va relacionando lo que ya conoce (conocimientos previos) con lo recién adquirido. Los estudiantes son parte de un proceso de aprendizaje en relación al conocimiento, sino también a un aprendizaje social, conforme a sus vivencias y a todo lo que

le rodea. La interacción entre docentes y estudiantes también es una forma de generar aprendizaje, pues al interactuar se da la posibilidad de utilizar elementos o herramientas que les permiten mantenerse activos y participativos en este proceso (Jaramillo, Castañeda, & Pimienta, 2009).

Actualmente el sector educativo en Ecuador cuenta con el acuerdo 70-14 en el cual se estipula que:

La Constitución de la República, en el artículo 347, numeral, 8 señala que es responsabilidad del Estado: incorporar las tecnologías de la información y comunicación en el proceso educativo y propiciar el enlace la enseñanza con las actividades productivas o sociales (Asamblea Constituyente de la República del Ecuador, 2008, p. 107).

Por tanto, es responsabilidad de todos los responsables del proceso educativo el propiciar, no solo el uso y manejo correcto de las tecnologías sino también propiciar, un buen ambiente para el aprendizaje. Frente a toda esta información: ¿qué actitud debe tener el docente en cuanto al uso de las redes sociales en sus clases? Artero (2011) expresa que el docente debe presentarse como un guía, mediador del aprendizaje, pues ante la presencia de las redes debe entender que ya no es él quien posee la información, sino que esta se encuentra ahora en las redes, al alcance de todos.

El docente debe tener presente que ahora debe ayudar al estudiante a formar su criterio mediante estrategias acorde al aprendizaje de competencias, así como utilizar las competencias digitales en la materia que imparte (Buxarrais, 2016), es decir, que el reto para las instituciones educativas es tener profesores preparados para la aplicación de las herramientas digitales en sus clases, y con ello poder cumplir con las exigencias de la sociedad actual.

En cuanto a los estudiantes, Valenzuela (2013) afirma que estos conocen muy bien “diversas herramientas de las redes sociales tales como: Facebook, Twitter, LinkedIn, Whatsapp, por tanto, relacionarlas con el ámbito educativo podría tornarse fácil” (p. 9). Esto sugiere que en el aula, los educadores podrían aprovechar el conocimiento personal y compartido de los estudiantes en torno a las redes sociales para orientar su uso al ámbito académico. Por ello, uno de los grandes retos del acto de educar no está en la difusión de saberes ni en la transmisión vertical de los contenidos de cada campo del conocimiento, sino en provocar en los estudiantes la posibilidad de comprender y explicar de un modo crítico y objetivo la realidad del mundo tanto presente como futuro desde las aristas de las nuevas tecnologías (Balladares, Avilés, & Pérez, 2016). De ahí que es primordialmente necesario que el proceso educativo tenga una relación directa con el aprendizaje, tal y como se plantea a continuación.

Educación y aprendizaje de los estudiantes

Según Temporetti (2009), los estudiantes están expuestos al aprendizaje formal y no formal. El aprendizaje formal en educación se refiere a los conocimientos que el estudiante va adquiriendo en base a programas establecidos por las mallas curriculares y planificaciones de los docentes. Este aprendizaje también contempla el cumplimiento de horarios, actividades pedagógicas que forman parte del plan de estudios. En este aprendizaje, los estudiantes son sometidos de forma constante a evaluaciones generalmente de tipo cuantitativas en las cuales definen si el aprendizaje fue o no alcanzado (Marenales, 1996).

Sin embargo, el aprendizaje real, en el campo de la educación formal, va más allá del interés por el conocimiento. Los docentes no solo deben procurar que los estudiantes sean receptores de conocimiento sino además estos muestren interés y sean capaces de demostrar un desempeño efectivo en situaciones concretas de la vida cotidiana (Pozo & Gómez, 1998). El estudiante a más de evidenciar los saberes exigidos desde el currículo, debe estar

preparado para enfrentar los problemas que se van presentando día a día en su entorno. No se trata únicamente de conocimiento, sino además se trata de que el estudiante sea capaz de resolver problemas que se presenten en su entorno, así como ser capaz de comprender y solucionar problemas, descartar hipótesis y estrategias para llegar a entender los conceptos que se van dando en las clases (Solbes, 2017). De esta manera, se puede deducir que el docente, a más de mediar los conocimientos, debe implementar una formación que prepare a los estudiantes para que logren crear estrategias, que le permitan solucionar los problemas que lo rodean.

Para Morira (2005), el aprendiz va enriqueciendo su aprendizaje previo a medida que va adquiriendo nuevos conocimientos. Por tanto, los estudiantes, a medida que van relacionándose con nuevos contenidos educativos y vivencias en su entorno van incrementando su aprendizaje, así como fortaleciendo y enriqueciendo lo que ya conocen. Actualmente, el estudiante está relacionándose con otros estudiantes o personas de su entorno a través de la tecnología (Siemens, 2004), lo que se podría considerar como un aspecto positivo para los docentes, puesto que se encuentra frente a estudiantes que están constantemente activos (Arceo & Rojas, 1999).

Carretero (1977) afirma que el conocimiento que posee un individuo no es pura casualidad sino más bien el resultado de la construcción de sus vivencias. Para lo cual queda claro que los estudiantes van construyendo su conocimiento de acuerdo a lo que viven en su entorno, tanto en su medio educativo como social. En el campo educativo, los docentes están abocados a buscar estrategias que les permitan la construcción de un modelo innovador dando como resultado individuos preparados para futuros retos, capaces de solucionar problemas tanto en el ámbito profesional como social, competitivos, recursivos a la hora de enfrentarse a dificultades (Calzadilla, 2002).

Constructivismo y conectivismo en la era tecnológica

Una de las teorías de aprendizaje que sustentan el proceso educativo en la era tecnológica es el constructivismo, un enfoque que ha ejercido enorme influencia en la pedagogía contemporánea desde su aparición en el siglo XX y cuyo gestor fue el psicólogo y filósofo suizo Jean Piaget, quien se centró sus investigaciones en el desarrollo naturalista del individuo, conceptualizando al proceso de aprendizaje como:

Una reorganización de las estructuras cognitivas existentes en cada momento. Es decir, los cambios en nuestros conocimientos, visto como el proceso donde a partir de la experiencia se incorporan nuevos conocimientos, se explican por una recombinación que actúa sobre los esquemas mentales que tenemos a mano (Saldarriaga, Bravo, & Loor, 2016, pp. 129-130).

De ahí que su denominación se justifica en cuanto a que pretende explicar, no directamente el aprendizaje en ambientes escolares, sino el complejo proceso de construcción del conocimiento entendido como acomodación de nueva información y habilidades. Dicho proceso de construcción cognitiva se sustenta, operativamente, en varios niveles y estadios en cuya configuración intervienen los patrones genéticos y las circunstancias que se suscitan en el ambiente del sujeto (Piaget & Inhelder, 1997). Un aprendizaje fundamentado en la teoría constructivista, concede al estudiante un protagonismo visible en la gestión de aula o en cualquiera de los espacios que se considere pertinentes, y ese protagonismo implica el desarrollo de la autonomía del estudiante, en oposición al proceso de aprendizaje mecanicista que caracterizaba a las prácticas que antecedieron a esta teoría (Aparicio & Ostos, 2018).

Por otro lado, es oportuno mencionar que el constructivismo ha ido desagregándose en otras vertientes epistemológicas para describir cómo y bajo qué circunstancias se genera la construcción del aprendizaje. Entre esas vertientes complementarias, está el constructivismo social, cuyo precursor es Lev Vygotsky (1995, citado por Prayer, 2015), y que define al conocimiento como un “proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio

entendido como algo social y cultural, no solamente físico” (p. 7). Es decir, el entorno en el que se desarrolla el proceso de mediación del individuo y las relaciones sociales que se establecen con sus pares son indispensables para la construcción de los significados que resultan de dicha interacción que se hace visible en el acto comunicacional (Vygotsky, 1995). El constructivismo, desde esta vertiente, concibe al aprendizaje como una constante interrelación entre los sujetos.

En el contexto de la era tecnológica, el constructivismo, desde las dos vertientes planteadas en líneas anteriores, ofrece una serie de rasgos distintivos al aprendizaje que se genera en los entornos virtuales, y en el campo específico de las redes sociales, en muchos contextos educativos son percibidas como herramientas que favorecen un proceso pedagógico sustentado por el constructivismo, pues se constituyen en una “continuación del aula escolar, pero de carácter virtual, ampliando el espacio interaccional de los estudiantes y el profesor, permitiendo el contacto continuo con los integrantes, y proporcionando nuevos materiales para la comunicación entre ellos” (Hernández, 2008, p. 30). Esta situación se refleja en la posibilidad que las redes sociales le brindan a los alumnos para explorar y experimentar acciones colaborativas en las que ejercen un rol protagónico, lo que les genera un alto nivel de motivación.

García (2012) señala que, los estudiantes que se motivan en el aprendizaje, son capaces de asimilar sin problemas lo que ven, escuchan o experimentan; siempre están atentos y buscan cumplir con la finalidad de aprender o enriquecer el conocimiento. Del mismo modo, Vielma y Salas (2000), indican que los compañeros, los adultos y las herramientas tecnológicas son parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, y funcionan como apoyo en el conocimiento de un individuo. La interacción social, cultural y educativa entre los estudiantes es la base que sirve para que el estudiante vaya construyendo su aprendizaje.

El constructivismo, en el aprendizaje, es una teoría que ha servido como base para muchos investigadores y, sobre todo, a docentes que se interesan por el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes que se encuentran a su cargo. Una investigación, en la cual la base es el constructivismo, es la de Bohórquez (2004), quien llegó a la conclusión de que la efectividad en el uso de software para el aprendizaje matemático y, en particular, para la comprensión de conceptos geométricos, radica en que las estrategias didácticas propuestas y desarrolladas en el aula tengan un evidente sustento en la construcción del aprendizaje por parte del estudiante, lo que puede relacionarse con el diseño pedagógico de actividades consistentes con principios constructivistas. De igual manera, la investigación de Garcia & Mazzarella (2011), que evalúa los resultados de la intervención didáctica constructivista sobre temas de conocimientos en biología, llegó a la conclusión de que la didáctica de tipo constructivista promueve un aprendizaje significativo en los estudiantes y les posibilita un aprendizaje perdurable.

Ante el surgimiento de los hipertextos multimedia en el aula, en los años ochenta y noventa, Sobrino (2011) menciona que autores como Beeman y Conklin (1987) afirman que esta tecnología permite al estudiante construir su conocimiento. De tal modo que los estudiantes dejan de lado el pensamiento lineal y empiezan a explorar e indagar hasta lograr descubrir el conocimiento, ya que se ven motivados e interesados en lograr alcanzar un nuevo conocimiento. Para ello, en la actualidad la presencia de las nuevas tecnologías juega un papel muy importante al momento de ser utilizadas de forma responsable y dirigida (Cortes, 2009).

Las teorías del aprendizaje, ante el surgimiento de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo, han sido direccionadas a la era digital (Siemens, 2004). El aprendizaje en las aulas está cambiando pues se ha pasado de clases monótonas a clases activas, dando lugar no solo al aprendizaje sino también a la participación en actividades que genere diversión así como

interés por aprender (Castells, 2006). Eso no significa que las instrucciones que da el docente deban quedar fuera de las actividades que los estudiantes desarrollen al momento de utilizar la tecnología como parte del aprendizaje, sino que, por el contrario, requieren de una orientación adecuada, ya que la idea es combinar el aprendizaje con la tecnología (Ormrod, Sanz, Soria, & Carnicero, 2005).

Por ello, otra teoría que fundamenta pedagógicamente al presente estudio es el conectivismo. Es definido por su creador como “la integración de principios explorados por las teorías de caos, redes, complejidad y auto organización” (Siemens, 2004, p. 6). Conceptualiza al aprendizaje como un proceso complejo que se suscita en una variedad de escenarios que pueden ir desde un sistema de redes informáticas empresariales hasta un curso de formación desde instituciones educativas y, en esta complejidad, el aprendizaje está impulsado por la necesidad de gestionar el conocimiento desde las conexiones que el sujeto establece con otros individuos en los entornos virtuales que ofrece la tecnología (Gutiérrez, 2012).

Esta nueva teoría gira alrededor de ocho principios que son: 1) tanto el aprendizaje como el conocimiento surgen a partir de la diversidad de puntos de vista; 2) el aprendizaje es definido en razón de la conectividad y manejo de fuentes de información; 3) el aprendizaje ya no es potestad de las personas sino que puede residir en artefactos o implementos tecnológicos; 4) la posibilidad de ampliar el conocimiento es más importante que aquello que se conoce en el presente; 5) el aprendizaje continuo depende del sostenimiento de las conexiones; 6) lo fundamental es la habilidad para conectar ideas e información; 7) tomar decisiones también es aprender; y, 8) lo cambiante de la realidad incide en la toma de decisiones (Siemens, 2004, citado por Gutiérrez, 2012).

Para Rodríguez & Martins (2009) en el conectivismo las personas juegan un papel importante, tanto así que el aprendizaje no solamente se da, sino que puede darse a través de

herramientas instaladas en una máquina. La tecnología ha permitido desde hace algunos años que los estudiantes utilicen dispositivos como celulares, tabletas y computadoras, las mismas que están conectadas a través de una red que les permite comunicarse y acceder a una gama de información que se encuentran en la red. Esta contiene todo tipo de información que sirve de manera individual a quienes acuden a ella (Renó, 2012).

Además, para Zapata-Ros (2012) en el conectivismo las decisiones que los usuarios deben asumir cambian rápidamente a la par del conocimiento que manejan, lo que le permite al estudiante decidir si la información y el conocimiento que ellos van adquiriendo es relevante o no, de tal manera que se permitan incrementarlos o cambiarlos conforme a lo que ven o escuchan en las redes sociales. Gracias a la tecnología, que actualmente no es solo parte del mundo industrial sino también de la esfera científica, los estudiantes tienen campo abierto a la información, tanto de ambientes cercanos como lejanos, lo que les permite adquirir conocimientos nuevos mediante la investigación formal e informal (Gutiérrez, 2012).

Siemens (2004c) menciona algunos rasgos complementarios del conectivismo, entre ellos el hecho que “el aprendizaje y el conectivismo se basan en la diversidad de opiniones” (p. 6), dando paso al estudiante a compartir con sus compañeros de clase su opinión y recibir opiniones sobre un tema, no solo científico sino además de temas del diario vivir. De esta manera, el alumno, no solo es receptor sino además es emisor de los conocimientos que posee, los mismos que se van actualizando e incrementando por la era tecnológica en que vivimos. Para que el estudiante aproveche la gama de información que encuentra en las redes sociales debe estar frente a un conjunto de estrategias educativas que le permita sacar provecho de la información, no solo dentro del establecimiento educativo sino también fuera de él (Rabajoli, 2012).

Así, para Requena (2008) el conectivismo permite al estudiante aprender interactuando con otras personas, logrando mantener en contacto a los estudiantes con la

comunidad educativa. Ante esta ventaja, el estudiante no queda limitado a recibir el conocimiento de otra persona, sino más bien, es quien lo va construyendo paulatinamente, preparándose para enfrentar retos en su futuro laboral. Un ejemplo de esto es que, en el contexto escolar, el alumno no depende de la explicación magistral del docente para alcanzar un aprendizaje ya sea que este le envíe a indagar para acercarle al tema o para reforzar su estudio: es el alumno quien se conecta y, dependiendo de la calidad de su capacidad de conexión, alcanza o amplía el conocimiento (Bastidas, 2004).

Por otro lado, para García, Basilotta & López (2014) las tecnologías permiten que el estudiante realice sus trabajos colaborativos desde un dispositivo móvil o computadora de manera más divertida y amena, contraria a los talleres que se realizan en clase utilizando materiales tradicionales como: lápiz, papel, marcador entre otros. El uso de las tecnologías en los trabajos colaborativos beneficia tanto al estudiante como al docente permitiéndoles construir nuevos saberes y trabajar de manera activa brindando confianza y seguridad al estudiante, el mismo que permanece todo el tiempo frente a estos nuevos retos de la sociedad de la tecnología (Gisbert & Johnson, 2015).

Además, la tecnología posibilita el aprendizaje en equipo, de tal manera que la participación de los docentes, los estudiantes y los representantes o padres de familia se vuelve importante para la institución educativa al ser partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje Carneiro, Toscano & Díaz (2009). Existen muchas investigaciones que han considerado la teoría del conectivismo como una base importante para realizar sus estudios, cabe mencionar la de Mendoza (2014), en la cual se investigaron las posibilidades que brinda el celular para mejorar los resultados académicos del proceso de enseñanza – aprendizaje en contextos escolares y cuyas conclusiones determinaron que las expectativas que genera en los alumnos la potencial opción de trasladar algunas actividades del ambiente académico tradicional al uso de los dispositivos móviles, sin el afán de sustituir el escenario formal de

las enseñanza por dichos espacios de interacción social, sino para usar a estos últimos como insumos coyunturales que faciliten el aprendizaje

Otra investigación es la de Carrera (2014), realizada en centro educativos de nivel secundario en Chile, cuyo resultado expresa que la posibilidad de emplear las redes sociales desde dispositivos móviles es percibida positivamente por alumnos de tercer curso de enseñanza secundaria.

Lo que conlleva a plantear la relación directa que el conectivismo junto al constructivismo ha provocado en el contexto de la transformación de los escenarios en los que se produce el aprendizaje en la era digital enriqueciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aprendizaje colaborativo, estrategia de aprendizaje en la era tecnológica

El ser humano, desde que nace, es un ser que ha sido categorizado como social, pues jamás pasa solo, su desarrollo y desenvolvimiento cognitivo depende de otros seres que lo rodean, pues es esa interacción la que le da las opciones de desarrollar las habilidades pertinentes para su supervivencia en el campo (Yubero, 2005). De esta circunstancia histórica, deriva –probablemente- la pertinencia e importancia que cobra el trabajo colaborativo en cada uno de los espacios de aprendizaje formal.

El aprendizaje colaborativo tiene sus bases teóricas en el enfoque sociocultural representado por Vygotsky (1983), para quien el sujeto solo es capaz de construir conocimiento en la medida en que interactúe o colabore con sus pares en el mismo entorno y bajo los mismos objetivos. Este planteamiento epistemológico es replicado por otras perspectivas como la de Brunner (1997), para quien el aprendizaje colaborativo es fundamental debido a que “proporciona un modelo sobre cómo funciona la cultural en general, aprendiendo por descubrimiento y tomando decisiones consensuadas en la resolución

de problemas de manera colectiva (p. 7). Esta valoración conceptual traza el camino para una visión actual que define al aprendizaje colaborativo como un método que consisten en “en la disposición de pequeños grupos de alumnos que trabajan juntos, a fin de mejorar su aprendizaje” (Quevedo & Zapatera, 2018, p. 280). Vale resaltar que esta conceptualización limita relativamente al aprendizaje colaborativo al trabajo realizado en agrupación de alumnos, y no en unos fines y responsabilidades en común.

Sin embargo, también se define al aprendizaje colaborativo como esa configuración de equipo con la que asumen los estudiantes el trabajo académico bajo unas mismas reglas, intereses y objetivos y compartiendo iguales posibilidades de participación y estímulos durante el proceso de aprendizaje (Slavin, 1999). Entre los beneficios del aprendizaje colaborativo está el hecho de que genera actitudes de cooperación entre pares y reivindica a todos los integrantes del equipo la posibilidad de aportar con sus capacidades individuales (González Jiménez, 2009). Así, el trabajo colaborativo en el aula constituye una fuente de participación y autonomía, ya que estos espacios permitirán al estudiante expresar sus ideas, emitir criterios, sacar conclusiones sobre un tema y construir el conocimiento esperado (Gros, García, & Lara, 2009).

Para Ferreiro (2007) la participación de los estudiantes debe ser bajo una misma dirección o meta, de tal manera que se note el trabajo en equipo, teniendo en cuenta que también se presentarán momentos de trabajo individual en cada uno de los miembros. Cada estudiante aporta al grupo de trabajo de manera individual, pues cada uno tiene una actividad que realizar, sin dejar de lado la meta que se quiere lograr como grupo; aquí juega un papel importante el grado de responsabilidad que tenga cada uno. El trabajo colaborativo se verá reflejado siempre y cuando se cumpla la meta establecida desde el inicio. Las actividades que se realicen deben estar dirigidas a que el estudiante termine desenvolviéndose y aporte de manera significativa no solo a su aprendizaje sino también al aprendizaje de los demás.

Por otro lado, Waldegg (2002) explica que el uso de la red para el aprendizaje colaborativo se puede dar de manera empírica, es decir, no se necesita grandes procesos de estudios para llegar a utilizarlas, así como guiar a los estudiantes al uso de las mismas. La facilidad con la que los estudiantes logran manejar los dispositivos electrónicos como: tabletas, celulares, computador entre otros, dan una idea general de que el uso de las redes sociales o espacios creados para realizar trabajos colaborativos, no serán un obstáculo para que puedan hacer uso del mismo y poder generar conocimientos entre sí.

Como se ha mencionado hasta aquí, el aprendizaje colaborativo es un proceso que va dirigido a los estudiantes, pero autores como Salmerón, Rodríguez y Gutiérrez (2010) consideran que dicho aprendizaje no favorece únicamente a los estudiantes, más bien, este permite al docente aprender, construir el aprendizaje a través de las experiencias de los estudiantes, es decir, que tanto el estudiante como el docente son aprendices activos.

Muñoz-Repiso, Martín y Payo (2012) aseguran que las instituciones educativas que utilizan las TIC para aplicar la metodología de aprendizaje colaborativo con los alumnos, lograrán mejorar el ambiente en las aulas, obteniendo mejor actitud por parte de los estudiantes, estarán dispuestos a trabajar en las actividades dispuesta por los docentes, pues se sentirán animados y mejorarán en sus clases. Los recursos como: audio, fotografías, vídeos, imágenes, voces, textos, música, etcétera, que actualmente utiliza el docente como herramienta de aprendizaje se combinan, creando así espacios que permiten mantener la atención de los estudiantes. Estos recursos permiten la interacción entre los usuarios, generando en ellos nuevo conocimiento reforzando el ya adquirido (Llorens & Planas, 2011).

Para los niños y jóvenes el uso de las TIC relacionados con el trabajo colaborativo podría resultar fácil, pues debido al entorno en que se desenvuelve actualmente, en el cual, la televisión y el internet los mantiene en contacto con el mundo actual, podría facilitar el manejo de herramientas en red que utilicen en sus trabajos compartidos (Arancibia, Oliva, &

Paiva, 2014), logrando no solo aprender, sino además interactuar, mostrando sus conocimientos y habilidades, que servirán a otros como aprendizaje, ponerse de acuerdo en las actividades a realizar por cada uno, además de buscar soluciones para resolver problemas llegar a conclusiones y construir el aprendizaje (Onrubia, Colomina, & Engel, 2008).

Zamora & Núñez (2017) sugieren la necesidad de crear programas que potencien el uso de medios tecnológicos para generar ambientes que permitan trabajar de manera colaborativa. Es así que, en una investigación en torno al aprendizaje colaborativo llevada a cabo por González (2017) con estudiantes de edades entre 12 y 16 años, en un centro público de estudios de Murcia, España, determina que el docente, mediante estrategias colaborativas, puede indagar el avance que tienen los estudiantes y así poder mejorar su direccionamiento en las clases.

Las Redes Sociales y su uso pedagógico

Uno de los cambios que en las últimas décadas ha impactado la educación es la presencia vertiginosa de las redes sociales en los espacios comunicacionales (Esteve, 2016). Esta aparición se ha hecho extensiva al ámbito educativo, su irrupción ha provocado una reorientación de las relaciones interpersonales, pues los estudiantes dedican considerables márgenes de su tiempo libre en comunicarse por las diferentes vías que los sitios y herramientas virtuales le ofrecen, descuidando las tareas escolares (Alcántara, 2009). Esta circunstancia ha sido asumida con gran inmediatez por adolescentes y jóvenes en general, al punto que la apertura de acceso a los dispositivos móviles ha generado que la afición masiva por las redes sociales se traslade a los espacios de aprendizaje (García, Humanate, Velasco, & Conde-González, 2015).

Las redes sociales se han convertido en el espacio de interacción social preferido entre los más jóvenes, porque les permite divertirse y explorar información de manera amena;

además, porque consideran que es una herramienta que les permite aprender de manera diferente a lo tradicional permitiéndoles, sobre todo, interactuar (Castañeda & Gutierrez, 2010). Desde esta perspectiva de análisis, Llamas & Pagador (2013), afirman que mediante las redes sociales el vínculo de amistad se vuelve más fuerte entre los amigos y conocidos y entre los que recién se llegan a conocer, formando grupos que se mantienen en contacto todo el tiempo. Esta circunstancia de índole socializante constituye un aspecto que puede ser reorientado desde una intención pedagógica, debido a que los lazos de interrelación social son potenciales recursos para fortalecer el proceso educativo.

Para Villoria (2010), las Redes Sociales aparecen en la Web 2.0 como uno de los cuatro aspectos fundamentales de su estructura: redes sociales, organización, aplicación y servicios; mostrándose, así como un conjunto de herramientas que sirven para crear espacios de comunicación e interacción entre los miembros de una sociedad. Desde la opinión de LLanos y Orosco (2010) las redes sociales son un medio por el cual las relaciones afectivas entre quienes las utilizan surgen a medida que las van utilizando. Por tal motivo, el uso de las redes sociales puede causar en cada individuo un impacto positivo o negativo en el área emocional, de conocimiento y/o conductual. Es recomendable la supervisión de un adulto al momento de ser manipulada por jóvenes menores de edad (Ruiz, 2014).

El incremento de internautas en las redes sociales cada vez es mayor, se presentan con una tipología abierta, con un software propio y gratis, llamando así la atención al ámbito educativo y dejando la intención positiva del uso que a esta se le pueda dar (Rodríguez, López, & Martín, 2017). Así el paso que se le ha dado a las redes sociales en el campo educativo ha logrado facilitar no solo la comunicación, sino que además, el manejo de contenidos y desarrollo de las destrezas y competencias de quienes los utilizan (Prieto, 2016). Desde este análisis, un estudio realizado en España, en el año 2017 indica que el uso de las redes sociales es muy extendido entre jóvenes en edades de 12 y 17 años en la población

juvenil, mostrando así que únicamente el 4% de la muestra manifestaba no conocer el uso de las redes sociales, mientras que el 18% conocía de las redes sociales pero no la utilizaba y el resto del porcentaje de la muestra de la población indicaba conocerlas y utilizarlas (González & San Fabián, 2018).

Así, para Gutiérrez, Blanco, & Méndez (2015) aunque las redes sociales contienen un enorme potencial para el aprendizaje ya que también sus herramientas se presentan como un espacio peligroso a la hora de ser aplicadas en el campo de la educación, por tanto, los educadores deben ser cuidadosos al momento de utilizarlas. Cabe aclarar que no se puede señalar, ante lo mencionado, a las redes sociales como una amenaza, sino más bien, como una opción estratégica al momento de diseñar las clases (Fueyo & Fernández, 2013). Además, esto implica en el docente un cambio positivo, pues su rol de enseñar cambia a dirigir, orientar y sobre todo a motivar, para que el uso de las mismas no se quede como medio de comunicación personal perdiendo en sí, el objetivo pedagógico que a estas se les quiere dar (Cruz, 2016). Una idea bastante clara que se debe tener en cuenta a la hora de utilizar las redes sociales como herramienta pedagógica, es la vinculación que va a tener el contenido científico con las vivencias diarias y cotidianas de los estudiantes, así como los problemas sociales, es decir con el entorno en el que el estudiante se encuentre (Gutiérrez, Blanco, & Méndez, 2015).

Una investigación realizada en un plantel fiscomisional de la provincia de Esmeraldas en una muestra de 97 estudiantes de bachillerato, dio como resultado que tanto Facebook como WhatsApp son utilizados para consultar las tareas escolares, establecer comunicación con compañeros amigos y familiares. También se menciona que las redes sociales más utilizadas son Facebook, Twitter y YouTube. El tiempo que utilizan las redes sociales es de cinco horas diarias sobre todo en tiempos libres, recreo, cuando realizan consultas y ejecutan tareas grupales (Izquierdo & Jaramillo, 2017).

Otra investigación realizada en Castilla - España en un Instituto de Educación Secundaria con una muestra de 292 estudiantes durante el curso 2014 - 2015, en la cual se analizó el uso de 18 herramientas de Web Social, dio como resultado que los estudiantes utilizan cada una de ellas, con los siguientes porcentajes: WhatsApp (76%), Facebook, Twitter, Tuenti (66,1%), YouTube, Dailymotion, Vimeo (24,3%). En conclusión, la Web social, así como sus herramientas podría favorecer las clases que imparten los docentes, así como innovar y mejorar sus estrategias a través de la tecnología (Lorenzo-Romero & Buendía-Navarro, 2016).

Existen investigaciones sobre el uso de las redes sociales relacionadas con el aprendizaje, como la de Pedro Peinado Rocamora y Daniel Navarro Ardoy (2014), quienes realizaron una investigación en la región de Murcia, España, con el tema: Aumento de la motivación mediante el uso de redes sociales. Este estudio tomó como muestra a estudiantes varones y mujeres de entre 15 y 17 años con desfases curriculares, los cuales pertenecían al programa de diversificación curricular de un centro público de enseñanza secundaria. Se formaron dos grupos de 23 estudiantes cada uno. Un grupo fue denominado grupo control (GC), estos fueron catalogados así porque no tenían conocimiento de las tecnologías de aprendizaje y comunicación (TAC) y el otro grupo fue denominado grupo con experiencia (GE) porque tenían conocimiento de las TAC. Este estudio consistía en implementar el uso de las redes sociales a las actividades escolares, dando como resultado lo siguiente: al analizar los valores de la media aritmética de las calificaciones de ambos grupos son opuestas. El grupo con experiencia (GE) mejora en más de cuatro puntos, mientras que el grupo control (GC) cae con algo más de dos puntos de diferencia.

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Describir el uso pedagógico de las redes sociales desde el criterio de los estudiantes de Bachillerato de una Unidad Educativa Fiscal de la ciudad de Guayaquil.

Objetivos específicos:

1. Analizar con qué frecuencia usan los estudiantes las redes sociales para asuntos relacionados con sus estudios.
2. Conocer cuál es el uso pedagógico que los estudiantes del Bachillerato dan a las redes sociales.
3. Indagar qué actividades realizan los estudiantes a través de las redes sociales
4. Analizar la opinión que tienen los estudiantes sobre el uso de las redes sociales como una herramienta de apoyo a su aprendizaje.

Diseño y metodología de la investigación

Diseño de la investigación

La presente investigación se enmarca en un enfoque mixto debido a que combina características e insumos de los enfoques cuantitativos y cualitativos para tener una visión amplia del hecho investigado (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). En cuanto al tipo de estudio, se trata de una investigación de alcance descriptivo, pues se busca describir el uso de las redes sociales que los alumnos le dan en el proceso de aprendizaje, sin tomar en cuenta la forma en que impacta en el aprendizaje de los alumnos (Causas, 2015). De igual modo, se ubica bajo el ámbito de la modalidad no experimental, transaccional de tipo encuesta, utilizando la técnica de cuestionario y la categorización de dimensiones en los ítems de

respuesta abierta, conforme corresponde a las investigaciones de enfoque mixto (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

Metodología

Dado el enfoque mixto de la investigación, se utilizarán métodos y técnicas tanto de la investigación cuantitativa como cualitativa para el análisis y procesamiento de la información. Para la recolección de datos, se utilizará el cuestionario titulado "El uso de las redes sociales en aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes" (Hi Fong, 2014). Para el procesamiento de los datos recolectados se utilizará el método estadístico a través del programa SPSS. Adicionalmente, se empleará una técnica de la investigación cualitativa como es la categorización de dimensiones (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

Población y muestra

La población estuvo dada por 237 estudiantes de Bachillerato General Unificado la sección vespertina de la Unidad Educativa Fiscal FAE 2 de la ciudad de Guayaquil.

Se utilizó el método de muestreo no probabilístico por las facilidades que presta para una mayor objetividad del estudio, así como para la accesibilidad con los sujetos.

La muestra fue de 147 alumnos, análisis realizado con la calculadora QuestionPro (2018), teniendo en consideración una población de 237 estudiantes, obteniendo como resultado una muestra de 147 estudiantes encuestados con un margen de 5% de nivel de error y 95% de nivel de confianza.

Calculadora de muestra

Nivel de Confianza : 95% 99%

Margen de Error:

Población:

Tamaño de Muestra:

Gráfico 1: Ecuación probabilística para proporciones poblacionales

$$n = \frac{z^2(p \cdot q)}{e^2 + \frac{z^2(p \cdot q)}{N}}$$

n= Tamaño de la muestra
 Z= Nivel de confianza deseado
 p= Proporción de la población con la característica deseada (éxito)
 q= Proporción de la población sin la característica deseada (fracaso)
 e= Nivel de error dispuesto a cometer
 N= Tamaño de la población

Gráfico 2: Fórmula de muestreo

Variables de estudio

Se ha determinado una variable de estudio a partir de los objetivos específicos de la investigación que surgen de este estudio: El uso de las redes sociales en el aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes, de las cuales se ha considerado tres dimensiones: a) Frecuencia de uso de las redes sociales, b) Actividades académicas que realizan con el apoyo de las redes sociales, c) Opiniones sobre el uso de las redes sociales como herramienta pedagógica.

Tabla 1: Operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Conceptualización	Operacionalización	Indicadores/ Dimensiones	Escala-valores	Técnica/ Herramienta
Uso de redes sociales	Frecuencia en el uso de redes sociales	Las redes sociales son un medio por el cual las relaciones afectivas entre quienes las utilizan surgen a medida que las van utilizando (Llanos & Orozco, 2012).	Medición con base en la sección A del instrumento	El uso de las redes sociales en el aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes: uso pedagógico. Ítems: 1-12	Ítems 1 al 8: Nunca Casi nunca A menudo Muy a menudo Siempre Ítems 9 al 10: 0 veces 1 a 15 16 a 30 31 a 50 Más de 51	Cuestionario “El uso de las redes sociales en aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes” (Hi Fong, 2014).
	Actividades académicas que realizan con el apoyo de las redes sociales	Las redes sociales son una herramienta que les permite aprender de manera diferente a lo tradicional permitiéndoles, sobre todo, interactuar (Castañeda & Gutierrez, 2010)	Medición con base en la sección B del instrumento	Sección B	Ítem 13	Cuestionario “El uso de las redes sociales en aprendizaje desde el punto de vista de los

Opiniones sobre el uso de las redes sociales como herramienta pedagógica.	Las redes sociales son percibidas como una opción estratégica al momento de diseñar las clases (<i>Fueyo & Fernández, 2013</i>)	Medición con base en la sección C del instrumento	<u>Dimensión C</u> Opiniones respecto al uso de las redes sociales como apoyo para el aprendizaje	Ítems 14-22	Cuestionario “El uso de las redes sociales en aprendizaje desde el punto de vista de los estudiantes” (Hi Fong, 2014).
---	---	---	---	-------------	--

Técnicas e instrumentos

Se utilizó la técnica de la encuesta y un cuestionario estructurado respondiendo a la parte cuantitativa y con unas preguntas abiertas para el enfoque cualitativo.

El instrumento cuenta con 22 ítems dirigidos a los estudiantes de bachillerato y se encuentra distribuido de la siguiente manera.

Cada apartado cuenta con cuatro secciones: Sección A- frecuencia de uso cuenta con 12 ítems; Sección B- Actividades académicas cuenta con 1 ítems; Sección C – Opiniones sobre el uso de las redes sociales como herramienta pedagógica cuenta con 5 ítems y la Sección D: Características Socio Demográficas de los participantes, con 4 ítems (ver el anexo 1).

Ítems con intervalo de frecuencia: los ítems 4,5,6,7, 8,9,10 y 11 de la sección A del cuestionario, contiene 5 opciones, siendo la primera de menor frecuencia, y la última de mayor frecuencia.

Ítems con Escala de Likert: ítem 2 de la sección A, cuya valoración corresponde 1 a Nunca y 5 a Siempre. Ítem 3 de la Sección A con 4 reactivos; ítem 13 de la sección B que está conformado por 13 reactivos, y el ítem 15 de la sección C que está conformado por 8 reactivos; ítem 11 de la sección B que está conformado por 13 reactivos, y el ítem 13 de la sección C que está conformado por 8 reactivos y contiene una escala en la que 1 No es importante y 5 Totalmente importante. En la escala del ítem 14 de la Sección C, 1 corresponde a Absolutamente innecesario y 5 a Absolutamente necesario; y en el ítem 16 de la sección C, 1 corresponde a Absolutamente no y 5 a Absolutamente sí.

Dos ítems con respuestas abiertas: 17 y 18 de la sección C.

El ítem 1 permite seleccionar una o más opciones acerca del o los dispositivos que utilizan.

En la sección D, se encuentran los datos demográficos recogidos en la encuesta, en los que se ha considerado la edad, el sexo, la carrera, entre otros.

El cuestionario se aplicó en formato impreso y de forma presencial.

Validez.

La validación del cuestionario se realizó a través de juicio de expertos, obteniendo un Índice de Validez de Contenido (IVC) de 0.99. Los expertos evaluaron tres aspectos esenciales: congruencia, claridad y tendenciosidad (Hi Fong, 2014).

Resultados y análisis de datos

A continuación, se dará a conocer el análisis de los resultados que fueron obtenidos y procesados en la investigación.

Datos demográficos de los estudiantes

La muestra de estudiantes encuestados en el presente estudio es 147, de los cuales 57 son mujeres, que representan el 38,8% y 90, hombres, que son el 61,2 %. El 100 % de los estudiantes son de Bachillerato General Unificado (BGU); la edad del total de estudiantes está entre los 14 y 18 años; 84 estudiantes cursan el Primero de Bachillerato que representa el 57,1 %, 36 estudiantes están en Segundo de Bachillerato que representan el 24,5%, y 27 estudiantes cursan el Tercero de Bachillerato que corresponde al 18,4%.

Tabla 2: Datos demográficos de los estudiantes

		Frecuencia	Porcentaje
Es usted	Mujer	57	38,8
	Hombre	90	61,2
Edad	Entre 14 y 18 años	147	100
	Primero de Bachillerato	84	57,1
Curso	Segundo de Bachillerato	36	24,5
	Tercero de Bachillerato	27	18,4

Objetivo específico 1

Con la finalidad de dar respuesta al primer objetivo de la investigación que se basa en analizar con qué frecuencia usan los estudiantes las redes sociales para asuntos relacionados con sus estudios se analizarán los siguientes ítems de la encuesta aplicada.

Pregunta 2: ¿Con qué frecuencia utiliza usted cada uno de los siguientes sitios de redes sociales para sus estudios?

En lo que concierne a la frecuencia con la que utilizan determinadas redes sociales, la segunda pregunta del instrumento utilizado arrojó los siguientes resultados en torno a cada una de las mencionadas redes:

Tabla 3: ¿Con qué frecuencia utiliza usted cada uno de los siguientes sitios de redes sociales para sus estudios?

	Google	Facebook	Skype	Yahoogroup	Twitter	LinkedIn	WhatsApp	Instagram	YouTube
Media	2.83	3.39	1.26	1.23	1.53	1.12	3.93	3.05	4.04

En su mayoría los estudiantes utilizan con mayor frecuencia YouTube, seguido por WhatsApp, Instagram, Facebook, así como Google+, a diferencia de otras redes como: LinkedIn, Twitter, Yahoo Groups y que Skype casi nunca las utilizan.

El uso frecuente de cada una de las redes sociales se presenta de la siguiente manera: YouTube con 4.04, seguido de WhatsApp con un promedio de 3.93, Facebook 3.39, Instagram con 3.05 y Google + con 2.83. Las redes sociales como Twitter con una frecuencia de 1.53, Skype 1.26, LinkedIn 1.12 y Yahoo Groups con 1.23 son utilizadas en menor frecuencia.

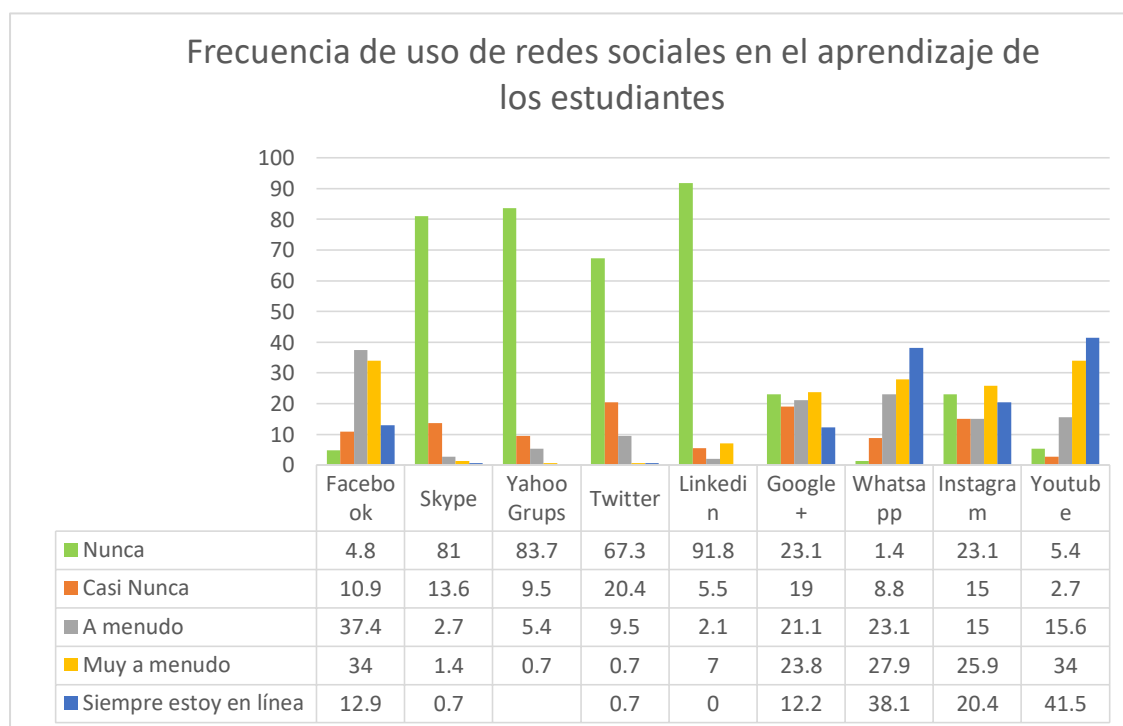


Gráfico 3: Frecuencia de uso de redes sociales en el aprendizaje de los estudiantes

El 4.8 % de los estudiantes encuestados respondieron que nunca utilizan Facebook como apoyo sus actividades pedagógicas, el 10.9% de los estudiantes respondieron que casi nunca la utiliza, un 37.4% a menudo, un 34% muy a menudo y un 12.9% siempre está en línea utilizando esta red social como apoyo a sus estudios. Lo que demuestra que esta red

social todavía es considerada para asuntos relacionados con amigos y familiares, más que como un apoyo al aprendizaje. En cuanto a Skype el 81 % de los estudiantes respondieron que nunca utilizan esta red social como apoyo a su aprendizaje, un 13.6 casi nunca, un 2.7 a menudo, a menudo un 1.4 y un 0.7 la utilizan como apoyo a su aprendizaje. Al igual que la red de Yahoo Grups, ya que un 83.7% respondió que nunca utiliza esta red social como apoyo a sus actividades de aprendizaje y solo un 5.4 la utilizan. Posiblemente estas redes sociales sean de las menos utilizadas por ser poco conocida en el medio que se desenvuelven los jóvenes encuestados. A pesar de ser Twitter una de las redes sociales con mayor aceptación y uso de comunicación en este tiempo, el 67.3% de los estudiantes encuestados nunca la utilizan para sus actividades escolares y solo un 9.5% la utilizan, en términos generales.

En cuanto a LinkedIn por ser una comunidad social orientada a empresas, los negocios y empleo es la una de las menos utilizadas por los estudiantes como apoyo en el aprendizaje siendo nunca utilizada en un 91.8% y 2.1 de los estudiantes respondieron que a menudo la utilizan. Mientras que Google + es siempre utilizada en un 23.8% para apoyar sus actividades pedagógicas, un 21.1% a menudo, y solo un 23.1% nunca se apoya en ella, ubicándola en el cuarto puesto de preferencia. WhatsApp es la segunda red preferida por los estudiantes para apoyar sus actividades pedagógicas con un 38.1% de aceptación y un 27.9% muy a menudo, y sólo un 1.4% nunca la utilizan en su aprendizaje. Instagram es la tercera red social de preferencia como apoyo en las actividades de aprendizaje de los estudiantes con un 25.9% muy a menudo, un 20.4% siempre la utilizan y un 23.1% nunca la usan. Estas dos redes sociales cobran importancia por ser de mensajería instantánea y en la que los estudiantes pueden comunicarse de manera inmediata para resolver asuntos académicos de manera apremiante.

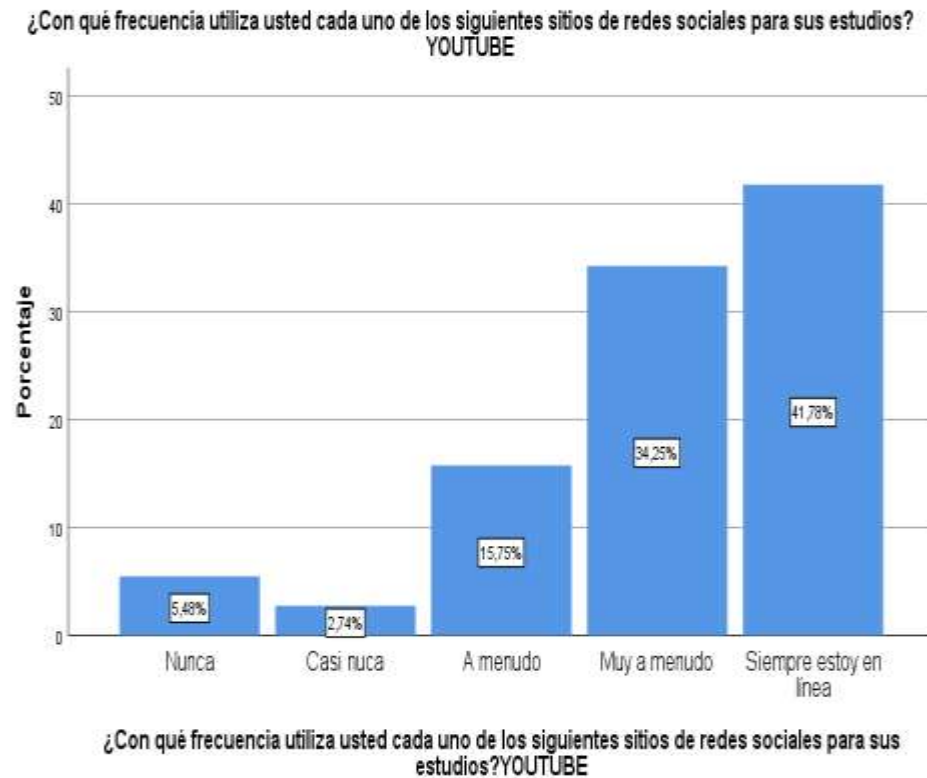


Gráfico 4: ¿Con qué frecuencia utiliza usted cada uno de los siguientes sitios de redes sociales para sus estudios? YouTube

Con el 41.5% YouTube quedó posesionada como la red social con mayor preferencia por los estudiantes como apoyo en el aprendizaje, utilizándola un 34% muy a menudo, el 15.6% a menudo, 2.7 casi nunca y el 5.4% nunca. La preferencia por YouTube se debe al uso que le dan los docentes proponiendo a los estudiantes el ver o buscar videos relacionados al tema que se trata en clase.

Pregunta 3: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios?

En cuanto a por qué escogió determinadas redes sociales para temas de estudio, las respuestas fueron:

Tabla 4: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios? Es el sitio personal para comunicarse con los demás

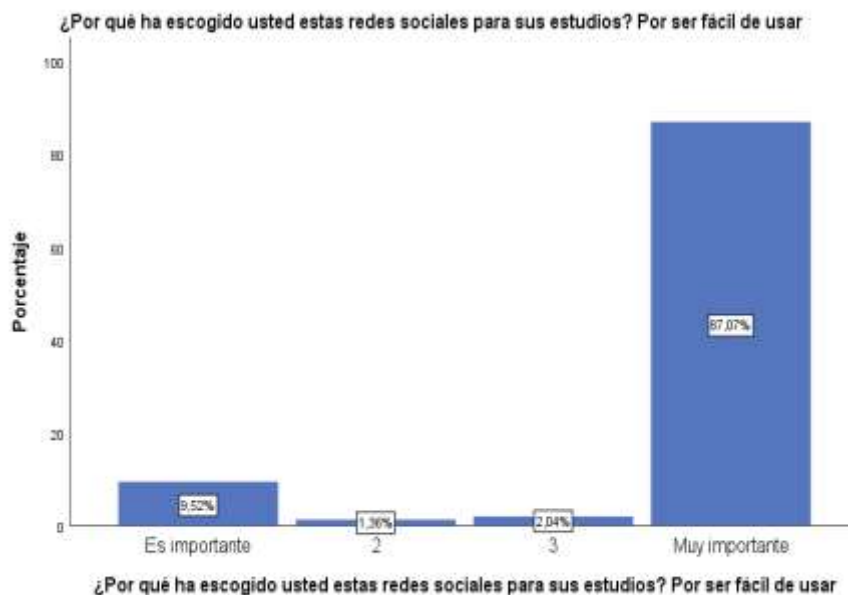
Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No es importante	10	6,8	6,8	6,8
2	0	0,0	0,0	0,0
3	5	3,4	3,4	10,2
4	0	0,0	0,0	0,0
5. Muy importante	132	89,8	89,8	100,0
Total	147	100,0	100,0	

En lo concerniente al porqué eligió esas redes sociales para los estudios, en cuanto al criterio de que “Es el sitio personal para comunicarse con los demás” una abrumadora mayoría de 132 estudiantes, equivalente al 89.8% de la muestra total, respondieron en torno a dicho enunciado describiéndolo como un factor muy importante. Llama la atención los 10 estudiantes, representando el 6.8 % de la población total encuestada, quienes indicaron que no es importante dicho criterio. Estos resultados parciales permiten entrever que hay una tendencia generalizada de este sector de la comunidad educativa por interactuar al momento de elegir una red social.

En el mismo ítem y en la opción que corresponde a las facilidades de uso que tiene la red social que fue elegida, se generaron los siguientes datos:

Tabla 5: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios? Por ser fácil de usar

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1 No es importante	14	9,5	9,5	9,5
2	2	1,4	1,4	10,9
3	3	2,0	2,0	12,9
Muy importante	128	87,1	87,1	100,0
Total	147	100,0	100,0	



*Gráfico 5: ¿Por qué ha escogido usted estas redes sociales para sus estudios?
Por ser fáciles de usar*

Se puede destacar la mayoritaria cifra de estudiantes de 128, que representan el 87,1 % de la muestra, quienes señalan el hecho de que es muy importante que la red social anteriormente tenga para ellos facilidades de uso. Apenas 14 de ellos, equivalentes al 9,5% de la población consultada, responden que no es importante dicha facilidad de utilización. Esto permite inferir que una de las causas que condiciona las preferencias por determinada opción de redes sociales es la posibilidad de usarla sin dificultades mayores.

Pregunta 4: ¿Cuántas veces al día usualmente usted utiliza su cuenta de red social por asuntos relacionados con sus estudios?

El cuarto ítem del instrumento arrojó los siguientes datos parciales:

Tabla 6: ¿Cuántas veces al día usualmente usted utiliza su cuenta de red social por asuntos relacionados con sus estudios?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0 veces	6	4,1	4,1	4,1
Entre 1 y 3 veces	43	29,3	29,3	33,3
Entre 4 y 6 veces	59	40,1	40,1	73,5
Entre 7 y 9 veces	20	13,6	13,6	87,1
Más de 10 veces	19	12,9	12,9	100,0
Total	147	100,0	100,0	

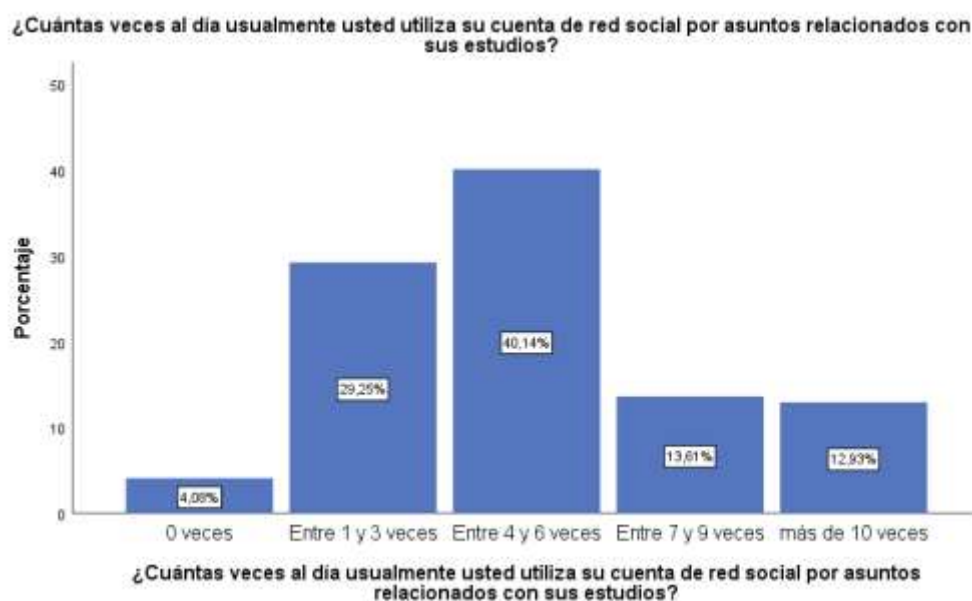


Gráfico 6: ¿Cuántas veces al día usualmente usted utiliza su cuenta de red social por asuntos relacionados con sus estudios?

Se puede apreciar que 59 de los 147 estudiantes consultados, cifra que representa el 40.1 % del total, manifiesta que utiliza su cuenta en determinada red social en promedio aproximadamente entre 4 y 6 veces al día. Este porcentaje significativo resulta un punto intermedio en las posibilidades si se toma en cuenta que 43 estudiantes, equivalentes al 29.3 %, señalan que acceden solo entre una y tres veces y, por otro lado, son 20 los estudiantes

(equivalente al 13.6 %) quienes aceptan que acceden a dicha red entre 7 y 9 veces por día.

Una cifra que resulta igual de llamativa es la de los 19 alumnos (12.9 %) que afirman acceder a la red social más de diez veces por día. A partir del análisis de estos datos, se puede inferir que en estos centros educativos hay una tendencia más que relativa al uso de redes sociales por parte de la mayoría de alumnos.

Pregunta 9: ¿Con cuántas personas está usted conectado por asuntos de la escuela o colegio?

En cuanto a la novena pregunta del cuestionario, acerca de con cuántas personas está conectado el estudiante por asuntos inherentes al colegio, las respuestas fueron:

Tabla 7: ¿Con cuántas personas está usted conectado por asuntos de la escuela o colegio?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	3	2,0	2,0	2,0
De 1 a 15	75	51,0	51,0	53,1
De 16 a 30	46	31,3	31,3	84,4
De 31 a 50	11	7,5	7,5	91,8
Más de 51	12	8,2	8,2	100,0
Total	147	100,0	100,0	

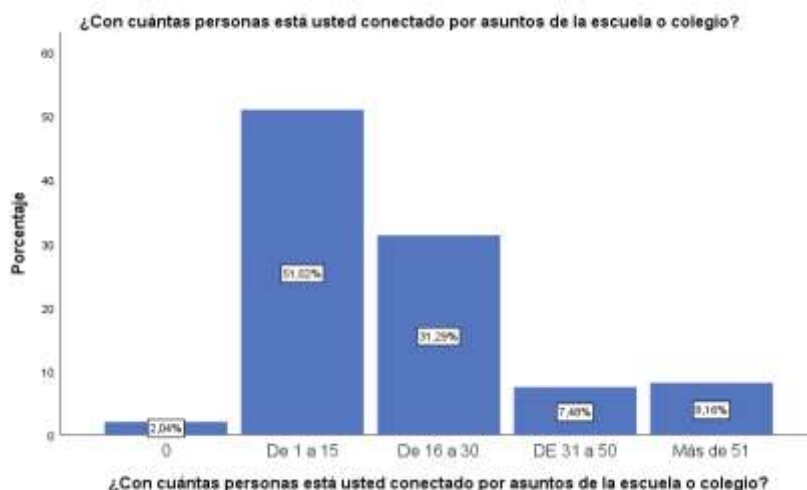


Gráfico 7: ¿Con cuántas personas está usted conectado por asuntos de la escuela o colegio?

En cuanto al número de personas con las que se conecta el estudiante por asuntos del colegio, de los 147 encuestados apenas 3, equivalentes al 2 % de la muestra, aseveraron que con nadie. Una mayoría de 75 estudiantes, el 51% de la muestra, respondieron que se conectan con un número que oscila entre uno y quince personas; otra cifra significativa la representan los 46 estudiantes, el 31.3 %, que señalan que ese número fluctúa entre 16 y 30 personas. Son minoritarias las respuestas de los 11 estudiantes, el 7.5 % de la población, que señalaron que se conectan con un número que está entre los 31 y 50. De igual manera, hay 12 estudiantes, el 8.2 %, que respondieron que son más de 50 las personas con las cuales se conectan por asuntos del colegio en las redes sociales. Esta tendencia, aparte de ratificar la dispersión como tendencia, dejaría entrever que no habría mayor claridad en un sector significativo del alumnado acerca de con quiénes debe o no conectarse en redes por asuntos inherentes al colegio.

Pregunta 10: ¿Cuántas veces al día intercambia usted mensajes o información por asuntos de la escuela o colegio?

En cuanto a la décima pregunta del cuestionario, inherente a cuántas veces al día intercambia mensajes por asuntos del colegio, las respuestas fueron:

Tabla 8: ¿Cuántas veces al día intercambia usted mensajes o información por asuntos de la escuela o colegio?

Crterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	4	2,7	2,7	2,7
De 1 a 4 veces	68	46,3	46,3	49,0
De 5 a 9 veces	34	23,1	23,1	72,1
De 10 a 14 veces	19	12,9	12,9	85,0
De 15 a 19 veces	12	8,2	8,2	93,2
20 o más veces	10	6,8	6,8	100,0
Total	147	100,0	100,0	

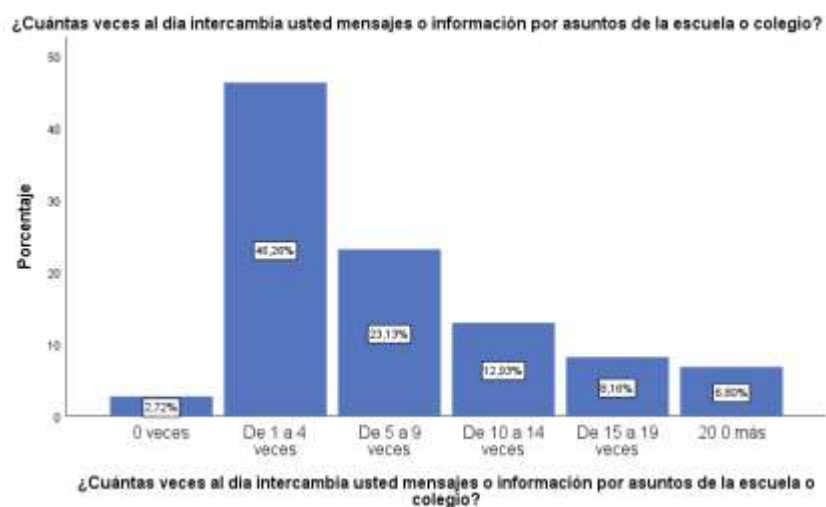


Gráfico 8: ¿Cuántas veces al día intercambia usted mensajes o información por asuntos de la escuela o colegio?

En lo que concierne a este ítem, 68 de los 147 estudiantes encuestados, equivalente al 46.3 %, señalaron que durante el día intercambian de 1 a 4 veces mensajes u otro tipo de información por asuntos del colegio. Esta cifra mayoritaria se incrementa más con los 34 estudiantes, 23.1 % de la muestra, que sostiene que lo hace entre 5 a 9 veces al día; 19 estudiantes, el 12.9 %, lo hace en un número de entre 10 a 14 veces; 12 alumnos, el 8,2 % de la muestra, lo hace entre 15 a 19 veces, mientras que solo 10, el 6.8 %, intercambia mensajes de ese tipo durante más de veinte veces al día. Hay apenas 4 estudiantes, el 2.7 % de la muestra, que afirma que no lo hace de modo alguno. Estas respuestas reiteran la dispersión mostrada hasta ahora, pero conservan la coherencia en cuanto a que la cifra de estudiantes que no intercambia mensajes es afín con las respuestas negativas o al margen de los criterios evaluados anteriormente. De igual manera, la dispersión se torna mayor en los demás criterios de este ítem, pero permiten inferir que esto es consecuencia de la escasa claridad y baja percepción de las redes sociales y su potencial uso académico, en el contexto de este centro educativo.

Pregunta 11: ¿Qué porcentaje de comunicación a través de las redes sociales es a propósito de asuntos relacionados a sus estudios?

En este ítem, referente a qué porcentaje de comunicación que el estudiante tiene mediante las redes sociales es relacionado con asuntos de estudios, las respuestas de los encuestados fueron:

Tabla 9: ¿Qué porcentaje de comunicación a través de las redes sociales es a propósito de asuntos relacionados a sus estudios?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0%	4	2,7	2,7	2,7

1% al 25%	43	29,3	29,3	32,0
26% al 50%	63	42,9	42,9	74,8
51% al 75%	29	19,7	19,7	94,6
76% al 100%	8	5,4	5,4	100,0
Total	147	100,0	100,0	

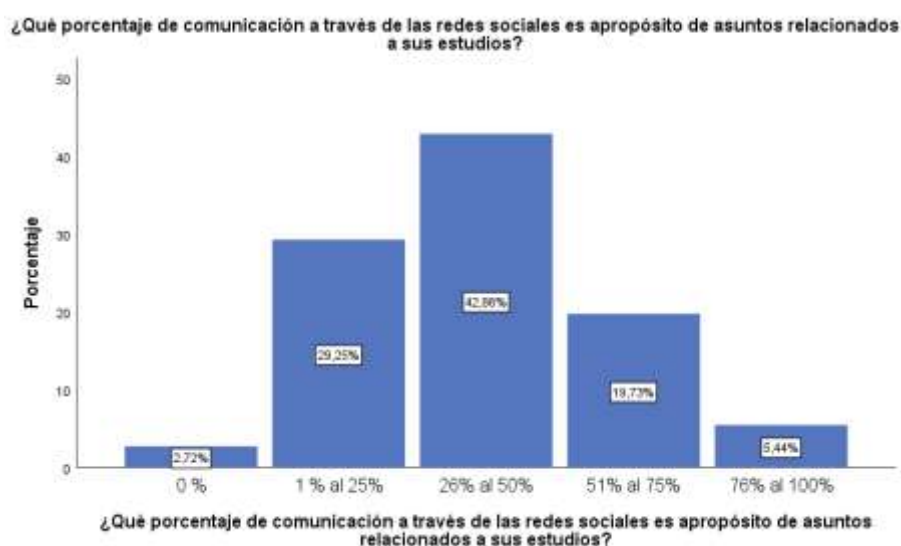


Gráfico 9: ¿Qué porcentaje de comunicación a través de las redes sociales es a propósito de asuntos relacionados a sus estudios?

De los 147 encuestados, una significativamente alta cifra de 63, equivalente al 42.9 % de la muestra, indicaron que entre el 26% y el 50% de la comunicación que desarrollan en las redes sociales tiene como propósito asuntos inherentes a los estudios. Hay 43 estudiantes, el 29.3 % de la muestra, que responde que lo hace entre 1% y el 25%. Por otra parte, hay 29 estudiantes, que representan el 19.7% de la muestra, que señalaron que el porcentaje de comunicación de ellos oscila entre el 51% y el 75%. Hay 8 estudiantes, el 5,4% de la población encuestada, que afirman que su porcentaje está entre el 76% y el 100%. Solo 4 estudiantes, el 2.7% de la muestra, respondieron que no dedican porcentaje alguno para comunicarse por asuntos de estudios. Estas respuestas mantienen la dispersión evidenciada

hasta ahora y permiten deducir que hay un significativamente alto porcentaje de comunicación por temas de estudios por parte del alumnado. Por otro lado, se podría interpretar que ese mínimo porcentaje de estudiantes que está al margen de este tipo de comunicación en redes sociales es debido a que son el grupo que, por distintas razones, queda al margen de la posibilidad de acceder a las redes.

Pregunta 12: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Crea usted un grupo especial

En cuanto al ítem número 12, referente a cómo organiza el flujo de la información de su escuela o colegio para diferenciarla de la información personal, las respuestas determinaron que creaban un grupo especial ante las opciones “sí” y “no”, y los resultados parciales fueron:

Tabla 10: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Crea usted un grupo especial

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	128	87,1	87,1	87,1
No	19	12,9	12,9	100,0
Total	147	100,0	100,0	



Gráfico 10: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Crea usted un grupo especial

De los 147 estudiantes consultados, 128 de ellos, representando el 87.1 % de la muestra, respondieron que creaban un grupo especial para organizar la información proveniente del colegio, separándola de la información de índole personal. Solo 19 estudiantes, el 12.9 % respondió negativamente ante esta consigna. Los datos expuestos permiten inferir que en la mayoría de estudiantes sí hay la claridad necesaria para separar en redes los contenidos de estudio de aquellos que corresponden al ámbito social o personal.

En el marco de las respuestas al mismo ítem, los resultados en torno a la organización del flujo de la información creando un grupo especial en otra red o email indican lo siguiente:

Tabla 11: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Organización flujo de la información

Crterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	66	44,9	44,9	44,9
No	78	53,1	53,1	98,0
Indiferente	1	0,7	0,7	98,6
No responde	2	1,4	1,4	100,0
Total	147	100,0	100,0	



Gráfico 11: ¿Cómo organiza usted el flujo de la información de su escuela o colegio para separarla de su información personal? Organización flujo de la información

Se puede visualizar que 66 de los 147 estudiantes que conforman la muestra y que equivalen al 44 %, respondieron que sí organizan la información del colegio usando otra red social o correo electrónico. Esta opinión es rechazada por 78 estudiantes, el 53% de la

muestra. Como puede apreciarse, la mayoría de los encuestados considera que la información emanada por efectos de estudio no amerita usar otra red social o correo electrónico, lo que dejaría entrever el escaso grado de interés que dicha información genera para los estudiantes de este centro educativo.

Segundo objetivo de la investigación

Para dar respuesta al segundo objetivo de la investigación, cuyo fin es dar a conocer cuál es el uso pedagógico que los estudiantes del Bachillerato dan a las redes sociales, se lo realiza a través de los siguientes ítems:

Pregunta 5: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus compañeros?

En cuanto a la pregunta correspondiente a si siente presión para el chequeo de mensajes enviados por sus compañeros, las respuestas fueron:

Tabla 12: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus compañeros?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	44	29,9	29,9	29,9
Casi nunca	60	40,8	40,8	70,7
A menudo	25	17,0	17,0	87,8
Muy a menudo	12	8,2	8,2	95,9
Siempre	6	4,1	4,1	100,0
Total	147	100,0	100,0	

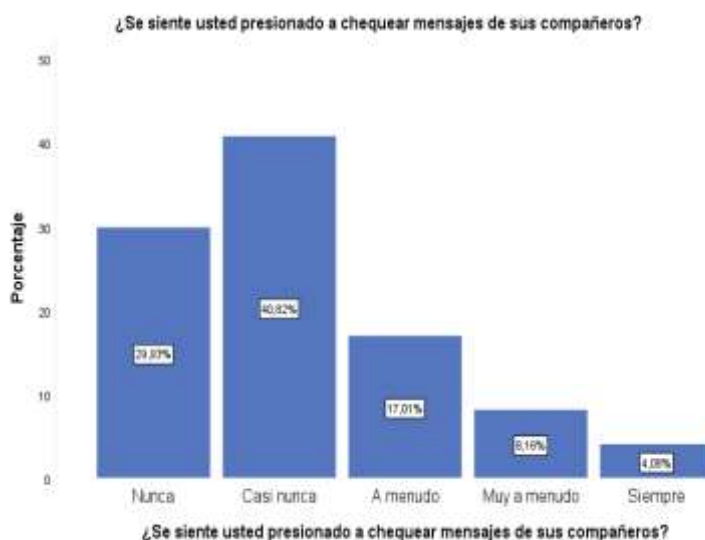


Gráfico 12: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus compañeros?

Se visualiza que un número de 60 estudiantes consultados, equivalente al 40.8 % de la población consultada, aceptan que casi nunca se han sentido presionados para revisar y leer mensajes de sus compañeros. Esta respuesta se fortalece con la opinión de los 44 alumnos, el 29.9 % de la población, que respondieron que nunca se ha producido tal situación. Esto constituye una mayoría de estudiantes que tendría un grado considerable de autonomía al momento de interactuar en las redes sociales. Sin embargo, resulta considerablemente llamativo que 25 alumnos, 17% de la población consultada, acepten que tal situación se da a menudo. Por otra parte, hay 12 estudiantes que ratifican su postura de que eso les ocurre muy a menudo, el 8.2%, mientras que 6 alumnos, el 4.1 %, reconoce que eso les ocurre siempre. Estas últimas respuestas dejan entrever que hay un sector relativamente significativo de los estudiantes de este plantel que son sujetos de presión por parte de sus pares para que revisen mensajes enviados. Como afirma Buxarrais (2016), este hecho es un factor común en el clima interpersonal de los adolescentes ante los nuevos hábitos comunicacionales de la tecnología.

Pregunta 6: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus docentes?

En cuanto a la pregunta 6, sobre la presión que podrían sentir para la revisión de mensajes enviados por los docentes, las respuestas fueron:

Tabla 13: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus docentes?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	59	40,1	40,1	40,1
Casi nunca	40	27,2	27,2	67,3
A menudo	23	15,6	15,6	83,0
Muy a menudo	13	8,8	8,8	91,8
Siempre	12	8,2	8,2	100,0
Total	147	100,0	100,0	

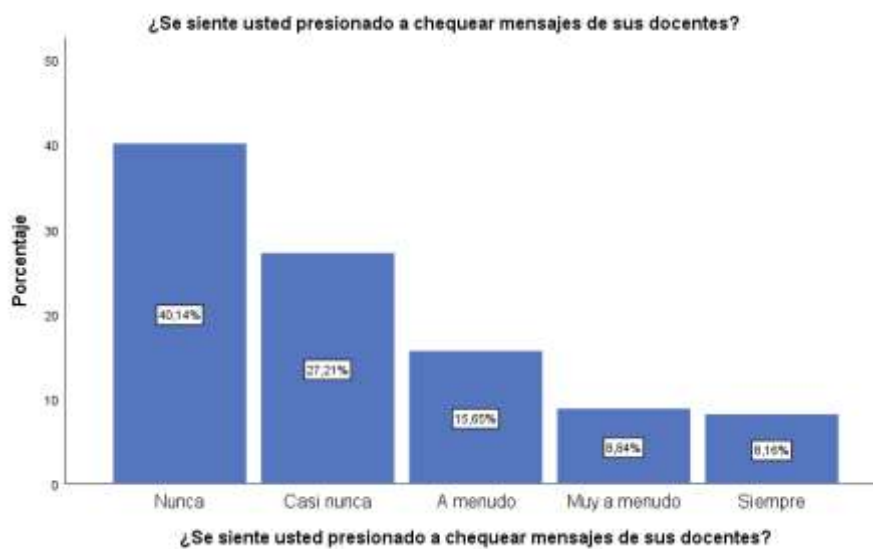


Gráfico 13: ¿Se siente usted presionado a chequear mensajes de sus docentes?

Se puede observar cómo 59 de los 147 estudiantes, equivalentes al 40.1 % de la muestra, respondieron que nunca se han sentido presionados para revisar o chequear

mensajes enviados por sus docentes en redes sociales. Cifra que se afianza con las respuestas de 40 estudiantes, el 27.2 % de la población, que señaló que eso casi nunca ha pasado. A pesar de esos porcentajes altamente significativos en el criterio de no sentir presión por parte de los docentes en materia de revisión de mensajes, se nota claramente una dispersión de respuestas, debido a que 23 estudiantes, el 15,6 % de la población encuestada, señalaron que eso sí ocurre a menudo; hay 13 alumnos, el 8. 8 % de la población, que contestó que eso les pasa muy a menudo y, finalmente, 12 estudiantes, el 8.2 % de la muestra, respondió que siempre sienten esa presión. Esta notoria y aparentemente contradictoria diversidad de respuestas podría interpretarse como una percepción heterogénea del alumnado que no perciben, mayoritariamente, a las redes sociales como un espacio o una herramienta de uso académico y, por lo tanto, los mensajes enviados por los docentes no tienen, para la generalidad de ellos, la importancia del caso.

Pregunta 7: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus compañeros?

Como puede apreciarse en la tabla y gráfico que siguen, las respuestas de los estudiantes acerca de que si se sienten presionados para responder a los mensajes que envían sus compañeros en redes sociales son:

Tabla 14: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus compañeros?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	54	36,7	36,7	36,7
Casi nunca	47	32,0	32,0	68,7
A menudo	26	17,7	17,7	86,4
Muy a menudo	9	6,1	6,1	92,5
Siempre	11	7,5	7,5	100,0

Total	147	100,0	100,0
-------	-----	-------	-------

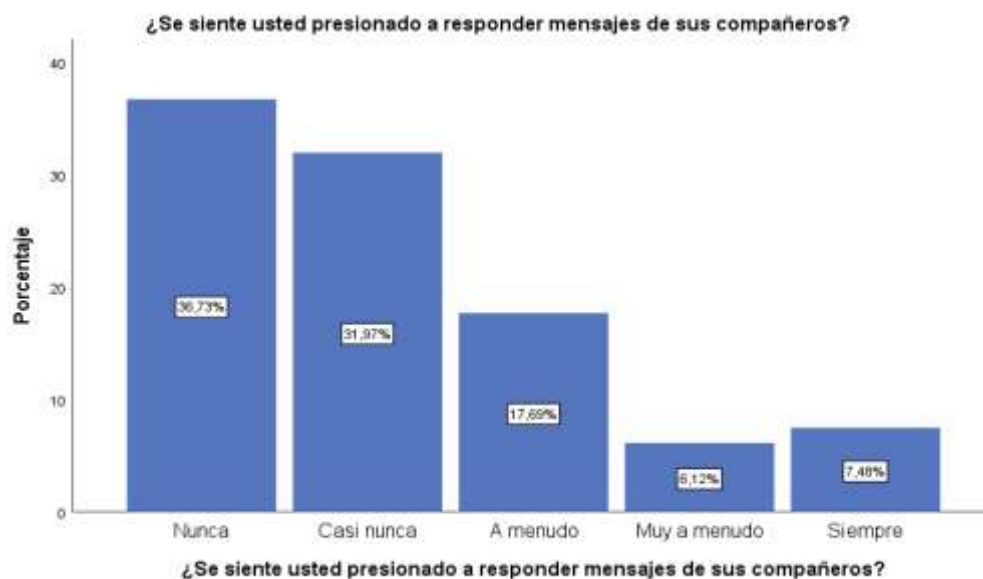


Gráfico 14: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus compañeros?

De los 147 alumnos consultados, 54 de ellos, equivalente al 36.7 %, señaló que nunca ha sentido presión para responder a mensajes enviados por sus compañeros. Tal criterio es apoyado relativamente por 47 estudiantes, el 32 % de la muestra, que señaló que eso casi nunca les pasa. La dispersión mostrada por respuestas a ítems anteriores se mantiene en este apartado, en cuanto a que 26 estudiantes, el 17.7 % de la muestra, manifestaron que eso les pasa a menudo. Solo 9 estudiantes, el 6,1 %, respondieron que eso les ocurre muy a menudo y 11 de ellos, el 7.5 %, respondió que eso les pasa siempre. Una diversidad de respuestas ratifica la tendencia que se ha interpretado en cuanto a que, para la mayoría de los estudiantes de este centro educativo, las redes sociales no implican un nivel de compromiso o formalidad que les conmine u obligue a responder los mensajes de sus pares.

Pregunta 8: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus docentes?

En lo concerniente a la pregunta número 8, acerca de que, si el estudiante se siente presionado a responder mensajes enviados por los docentes, las respuestas fueron:

Tabla 15: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus docentes?

Crterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	60	40,8	40,8	40,8
Casi nunca	45	30,6	30,6	71,4
A menudo	22	15,0	15,0	86,4
Muy a menudo	12	8,2	8,2	94,6
Siempre	8	5,4	5,4	100,0
Total	147	100,0	100,0	

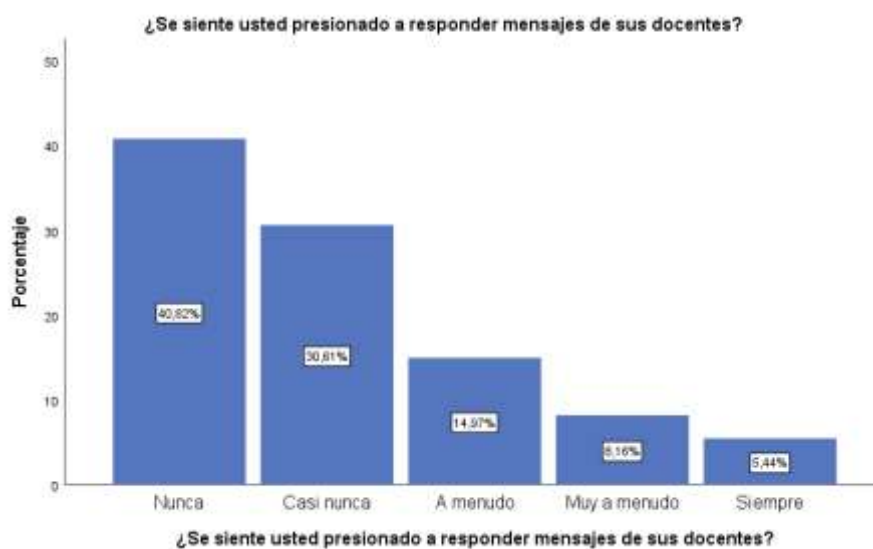


Gráfico 15: ¿Se siente usted presionado a responder mensajes de sus docentes?

En cuanto al octavo ítem, 60 de los 147 encuestados, equivalente al 40.8 % de la muestra, respondieron que nunca se sienten presionados para responder mensajes hayan sido enviados por sus docentes desde redes sociales. Esa opinión es reforzada por 45 estudiantes, 30.6 % de la muestra, que afirmaron que eso casi nunca les ocurre. Hay un llamativo número de 22 estudiantes, el 15 %, que se opone indicando que eso les pasa a menudo. Esta opinión es apoyada por 12 estudiantes, el 8.2 %, que afirma les ocurre muy a menudo. Solo 8 estudiantes, el 5,4 %, acepta que eso les pasa siempre. Puede notarse que se mantiene la dispersión de respuestas, lo que deja entrever que, debido a que las redes sociales son consideradas como espacios que sirven solo para la interacción social, la mayoría del alumnado no se siente presionado a responder mensajes que, por esta vía, les envían los docentes de la institución.

Pregunta 13: ¿Qué grado de importancia le dan los estudiantes a utilizar las redes sociales como una herramienta en su aprendizaje?

Para concluir el análisis de este segundo objetivo, se revisa este ítem acerca del grado de importancia que le otorgan los estudiantes a la utilización de las redes sociales como herramientas para el aprendizaje. A continuación, se muestra los resultados obtenidos en la encuesta:

Tabla 16: ¿Qué grado de importancia le dan los estudiantes a utilizar las redes sociales como una herramienta en su aprendizaje?

	Comunicado	Descargar Información	Subir documento	Subir tareas	Leer anuncios docentes	Leer anuncios compañeros	Leer otros anuncios	Colaborar en línea.	Chatear a intercambiar ideas	Compartir enlaces	Dar retroalimentación a	Posibilidades
Media	3.19	3.68	3.69	3.49	3.04	2.76	2.51	3.27	3.59	3.06	2.93	2.93

Los estudiantes indican que su preferencia en cuanto al uso de las redes sociales como apoyo a su aprendizaje en una media de 3.69 %, sería para subir documentos; para descargar información, el 3.68 %; para chatear, el 3.59% ; para subir tareas, el 3.49%; recibir retroalimentación de docentes, el 3.38 %; para lo que compete a colaborar en línea, el 3.27 %; para mantenerse comunicado, el 3.19%; para compartir enlaces con los compañeros, el 3.06%; mientras que para leer anuncios de los docentes, el 3.04%. Por debajo de estos promedios parciales, los encuestados mencionaron que, para recibir retroalimentación de compañeros, el 2.97 %; para dar retroalimentación a los compañeros, el 2.93 %; para leer anuncios de compañeros, el 2.76%; y, finalmente, el 2.51%, para leer otros anuncios. Estos resultados parciales reflejan que la tendencia del uso de las redes sociales por parte de los estudiantes, indican que predomina el propósito estricto del cumplimiento de consignas remitidas desde el docente, aunque la brecha entre los que la usan también para interacción con sus pares, no es muy marcada.

A continuación, se describen los puntajes de importancia obtenido en cada una de las actividades académicas a través de las redes sociales como apoyo de aprendizaje:

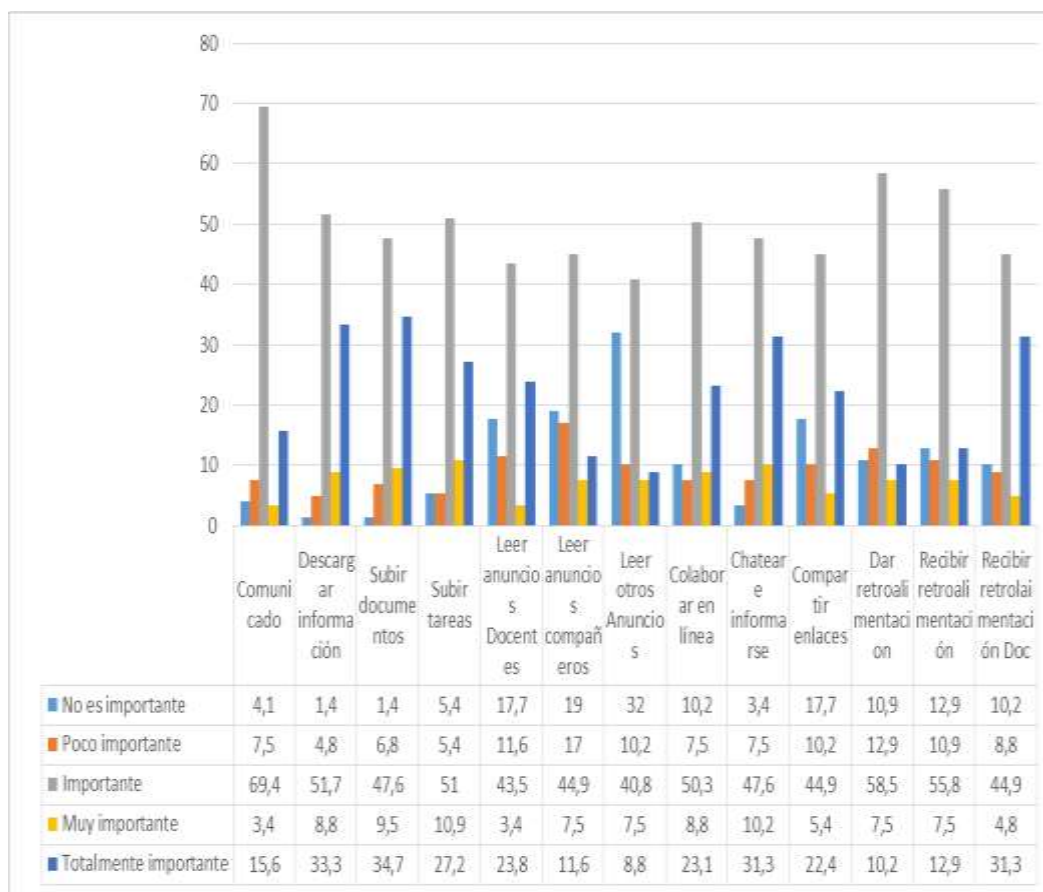


Gráfico 16: Actividades académicas en redes sociales

Los resultados indican que para el 69.4% de los estudiantes encuestados consideran que es importante mantenerse comunicado con sus compañeros para compartir ideas, mientras que para el 15.6% es totalmente importante; por otro lado, para un 7.5%, es poco importante, para el 3.4% muy importante y para el 4.1%, no es importante.

Descargar información para el 51.7% es importante, un 33.3%; por otra parte, quienes consideran este aspecto como totalmente importante, constituyen un 8.8%; y, solo un 4.8% lo consideran poco importante y en un porcentaje de 1.4% consideran que no es importante.

Subir documentos es considerado importante en un 47.6% acompañado de un 34.7% que lo consideran totalmente importante, lo que representa un porcentaje alto en comparación con poco importante 6.8% y el 1.4%, que afirma que no es importante.

Subir tareas también es considerado importante para el 51% de los encuestados; mientras que el 27.2% lo considera totalmente importante; el 10.9% muy importante, situando por debajo de dichos rangos las opiniones del no es importante y poco importante con el 5.4% en cada una.

El leer anuncios de los docentes es también importante para un 43.5%, para un 23.8% es totalmente importante, el 3.4% lo considera muy importante quedando por debajo del 17.7% que considera que no es importante y el 11.6% poco importante. En cuanto a leer anuncios de los compañeros ellos consideran en un 44.9% importante, 11.6% totalmente importante, un 19% considera que no es importante, el 17% poco importante y solo un 7.5% lo consideran muy importante. Al parecer el leer otros anuncios solo un 48% lo considera importante, un 8.8% lo considera totalmente importante que es superado por el 32% que considera que no es importan junto al 10.2% que lo considera poco importante, quedando por debajo el 7.5% considerado como muy importante.

Colaborar en línea es considerado como importante para un 50.3% y para el 23.1% es totalmente importante, sobrepasando a las opiniones del 10.2% que considera que no es importante, el 7.5% poco importante y solo un 8.8% lo considera muy importante.

Chatear e informarse es considerado por dos altos porcentajes como importante con el 47.6% y con el 31.3% considerado totalmente importante, 10.2% muy importante y el 7.5% poco importante y únicamente para el 3.4% no es importante.

Compartir enlaces es considerado como importante para un 44.9%, para un 22.4% totalmente importante, 5.4% muy importante y con menor aceptación por el 17.7% que considera que no es importante y el 10.2% poco importante.

En lo que concierne a la retroalimentación entres estudiantes y docentes, los datos de la aplicación del instrumento indican que es considerado de la siguiente manera:

el dar retroalimentación de parte del docente considerada importante en un 44.9%; totalmente importante, en un porcentaje del 31.3%; muy importante, para el 4.8% de los encuestados; para el 10.9 %, no es importante. Finalmente, el 12.9% lo considera poco importante. Por otro lado, el recibir retroalimentación por parte de los compañeros es considerado como un hecho importante por el 55.8% de los encuestados, mientras que para el 12.9% es totalmente importante y para el 7.5% es muy importante; en oposición a estos datos, el 12.9% afirma que considera no importante y el 10.9% como poco importante el aspecto enunciado. El recibir retroalimentación es considerado por el 44.9% de los estudiantes como un hecho importante, para el 31.3%, es totalmente importante, para el 4.8% es muy importante y únicamente 8.8% lo considera poco importante y el 10.2% considera que no es importante. Puede apreciarse que la valoración de los niveles de importancia en torno a la retroalimentación desde las redes sociales es una característica de la población estudiantil encuestada que refleja un equilibrio coherente con las respuestas a las preguntas previas del instrumento aplicado.

Tercer objetivo de la investigación

Se da respuesta al tercer objetivo que se enmarca en indagar qué actividades realizan los estudiantes por medio de las redes sociales a través del análisis del siguiente ítem.

Pregunta 18: Actualmente ¿cómo utilizan sus docentes las redes sociales para apoyar su aprendizaje?

Después de haber realizado la codificación y la categorización de datos, en base a las respuestas obtenidas, se determinó el uso que los docentes le dan a las redes sociales como apoyo del aprendizaje de los estudiantes, en tres categorías: Facilitar, Gestionar e Informar. En el siguiente gráfico se representa el uso académico que los docentes le dan a las redes sociales como apoyo al aprendizaje de los estudiantes.

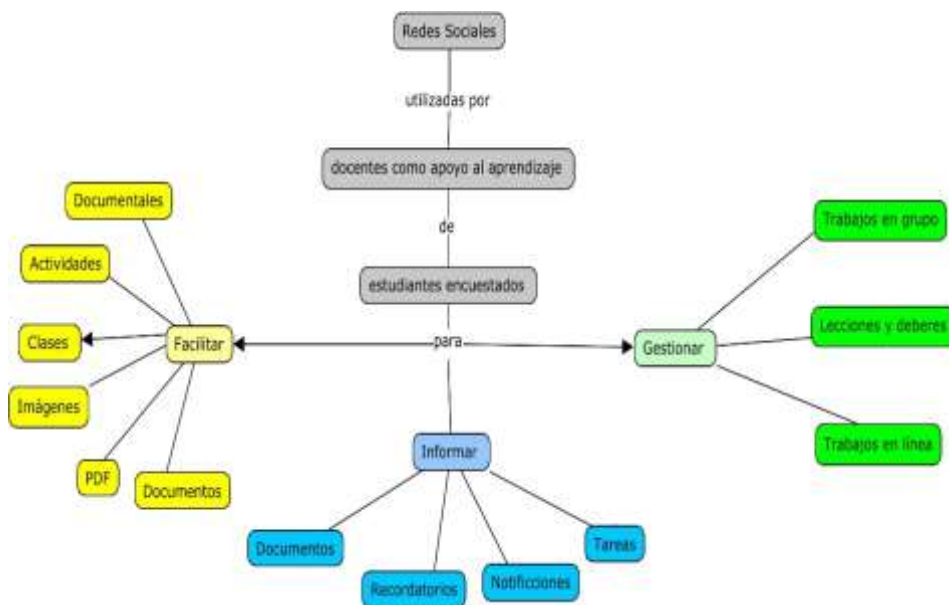


Gráfico 17: Actualmente ¿cómo utilizan sus docentes las redes sociales para apoyar su aprendizaje?

En esta pregunta los estudiantes encuestados respondieron que los docentes utilizan las redes sociales como apoyo para su aprendizaje con fines pedagógicos más que de comunicación social. En su gran mayoría se evidenció que su uso radicaba en compartir documentos para las clases, así como para tareas, de tal manera que circulaban: archivos en formato PDF, imágenes, actividades, documentales y materiales afines. También las utilizaban para crear grupos, aplicar deberes, lecciones, evaluaciones y para trabajar en línea. Otra opción muy favorable es la de informar tareas, notificaciones a los representantes, recordatorios de la institución y documentos que se necesitaban para alguna actividad.

Cuarto objetivo específico de la investigación

Para el análisis del cuarto objetivo cuya finalidad es analizar la opinión que tienen los estudiantes sobre el uso de las redes sociales como una herramienta de apoyo a su aprendizaje se lo realizó a través de los siguientes ítems.

Pregunta 14: ¿Qué opina usted del uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoya sus estudios?

En torno a la pregunta décimo cuarta, las respuestas fueron las siguientes:

Tabla 17: ¿Qué opina usted del uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoya sus estudios?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Absolutamente innecesario	8	5,4	5,5	5,5
Innecesario	1	0,7	0,7	6,2
ni innecesario ni necesario	31	21,1	21,2	27,4
Mayormente necesario	60	40,8	41,1	68,5
Absolutamente necesario	46	31,3	31,5	100,0
No respondió	1	0,7	100,0	
Total	147	100,0		

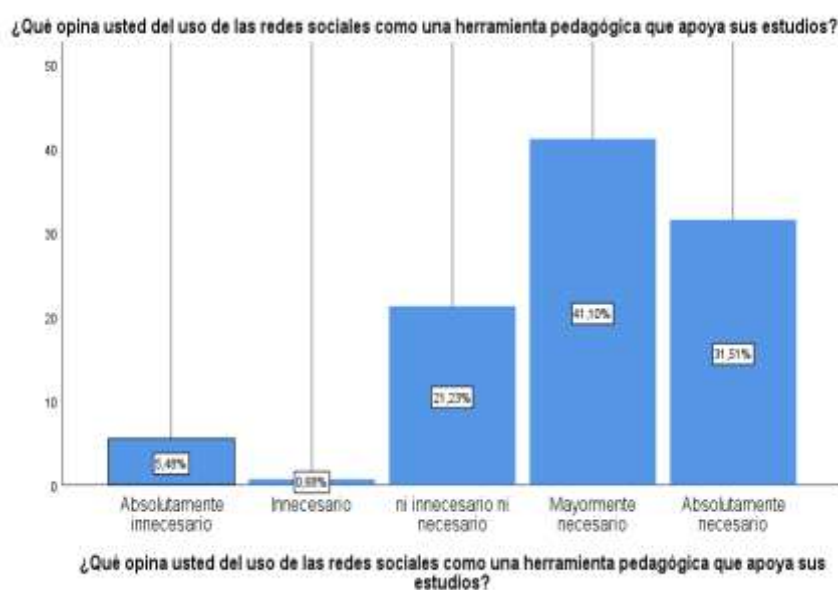


Gráfico 18: ¿Qué opina usted del uso de las redes sociales como una herramienta pedagógica que apoya sus estudios?

En lo que concierne a las opiniones de los estudiantes acerca de la utilización de las redes sociales como herramienta pedagógica de apoyo para los estudios: una mayoría conformada por el 41.10% de la muestra encuestada opina que es mayormente necesario; otro grupo muy significativo constituido por el 31.51% respondió que es absolutamente necesario; un 21.23% indica que no es ni necesario ni innecesario; un 0.68%, asevera que le parece innecesario y un 5.48%, absolutamente innecesario. Como se puede deducir, son muy pocos los estudiantes que opinan que no se deben utilizar las redes sociales como un apoyo a su aprendizaje. Se infiere que las perciben solamente todavía solo para asuntos de interacción social; por el contrario, un grupo mayoritario las percibe como necesarias porque le son fáciles de usar.

Pregunta 15: ¿Cómo deberían los docentes utilizar las redes sociales para apoyar el aprendizaje?

En lo correspondiente a la décimo sexta pregunta del instrumento aplicado, los resultados arrojaron lo siguiente:

Tabla 18: ¿Cómo deberían los docentes utilizar las redes sociales para apoyar el aprendizaje?

Criterio	No es importante 2	Es importante 4	Totalmente importante		
Para participar en grupos de discusión	21,8	0,7	63,3	1,4	10,9
Para enviar documentos.	8,8	0,7	58,5	0	32
Para reemplazar al Moodle u otra plataforma utilizada por la escuela o colegio.	36,1	1,4	49,7	0,7	12,2
Para plantear consultas.	5,4	0,7	57,8	0	36,1
Para poner anuncios	3,4	0	54,4	0,7	41,5

Para hacer seguimiento y dar retroalimentación oportuna.	10,9	1,4	63,9	0	23,8
Para promover trabajos en grupo.	10,2	0	63,9	0	25,9
Para estar en constante comunicación con los estudiantes.	0,7	0	46,9	0	53,4

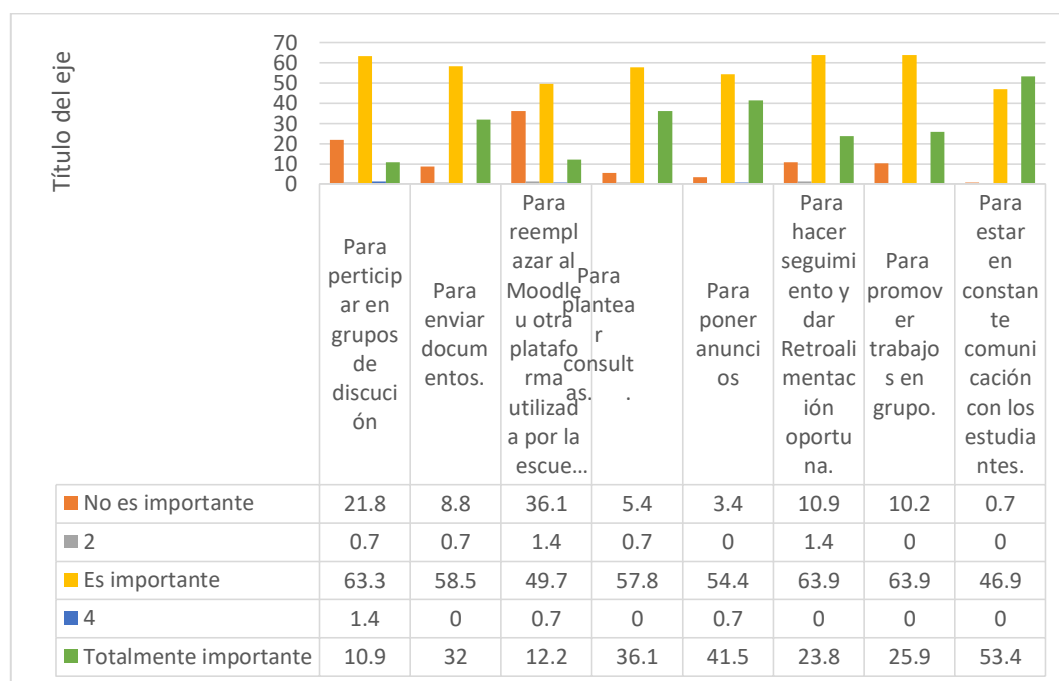


Gráfico 19: ¿Cómo deberían los docentes utilizar las redes sociales para apoyar el aprendizaje?

El 36.1 % de los estudiantes encuestados, considera que no es de importancia que los docentes utilicen las redes sociales para reemplazar a Moodle u otras plataformas de uso institucional. Un porcentaje llamativamente alto es el 49,7% que opina que es importante dicho uso mientras que el 12,2% apoya totalmente dicha aseveración. En el mismo sentido, resulta llamativo que el 21.8 % haya respondido que no le parece de importancia que el docente use las redes sociales como espacios para participar en grupos de discusión, lo que es rechazado por el 63.3 % que opina que sí les parece importante, y el 10.9% que indica que es totalmente importante dicha circunstancia. En cuanto al uso de las redes sociales por los

docentes para dar seguimiento y retroalimentación oportuna, el 10,9% de los estudiantes consultados opinaron que no es importante, lo que a su vez es rechazado por el mayoritario 63,9 % que considera que sí es importante tal situación y cuya percepción es respaldada por el 10.9 % de los consultados que ponderaron a dicha circunstancia como totalmente importante en el proceso educativo. De similar manera ocurre con la posibilidad de que los docentes usen redes sociales para promover trabajos grupales: el 10.2% de los estudiantes encuestados opinaron que no es importante mientras que el 63.9 % manifestaron que sí es lo es. A su vez, el 25.9 % señalaron que es totalmente importante ese hecho en torno a las redes sociales y su uso por parte de los docentes. Finalmente, en este resultado parcial es pertinente mencionar que un mayoritario 53, 4 % de los estudiantes consultados afirmaron que es totalmente importante el uso de redes de sociales para que sus docentes se mantengan en comunicación con ellos. Esta opinión es respaldada por el 46. 9 % que indica que es importante tal hecho. Estos porcentajes dejan entrever que hay una valoración muy favorable de la generalidad de los estudiantes de la muestra de esta investigación en torno a que se usen las redes sociales desde distintas opciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Pregunta 16: ¿Sugiere usted utilizar con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje?

En lo que concierne a la opinión de los estudiantes acerca de la posibilidad de sugerir que se utilice con frecuencia las redes sociales para apoyar al proceso de aprendizaje, los resultados recabados constan a continuación:

Tabla 19: ¿Sugiere usted utilizar con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje?

Criterios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
------------------	-------------------	-------------------	--------------------------	-----------------------------

Absolutamente no	5	3,4	3,4	3,4
Mayormente no	10	6,8	6,8	10,2
Indeciso	40	27,2	27,2	37,4
Mayormente si	58	39,5	39,5	76,9
Absolutamente si	34	23,1	23,1	100,0
Total	147	100,0	100,0	

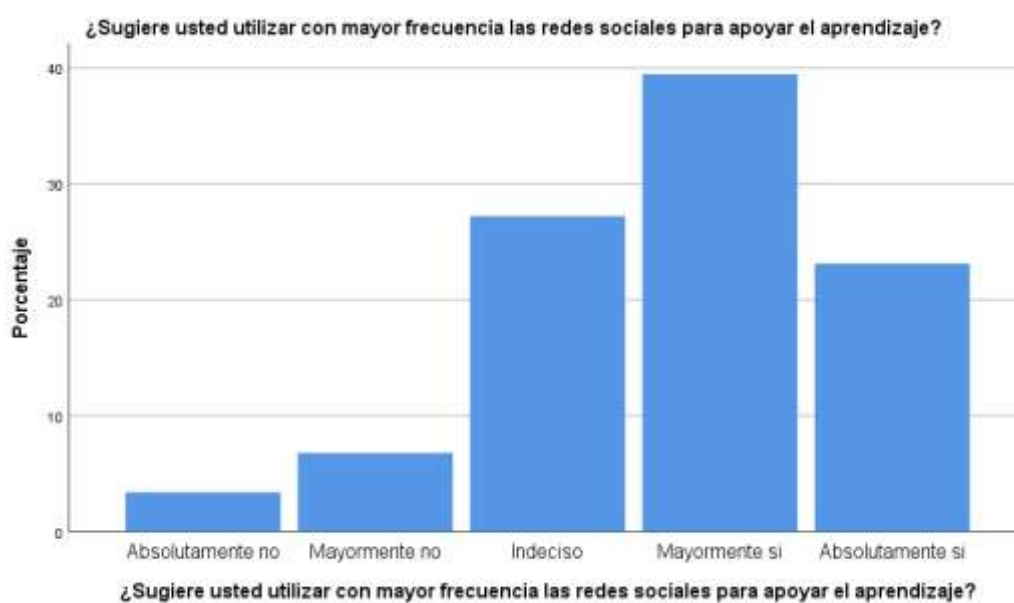


Gráfico 20: ¿Sugiere usted utilizar con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje?

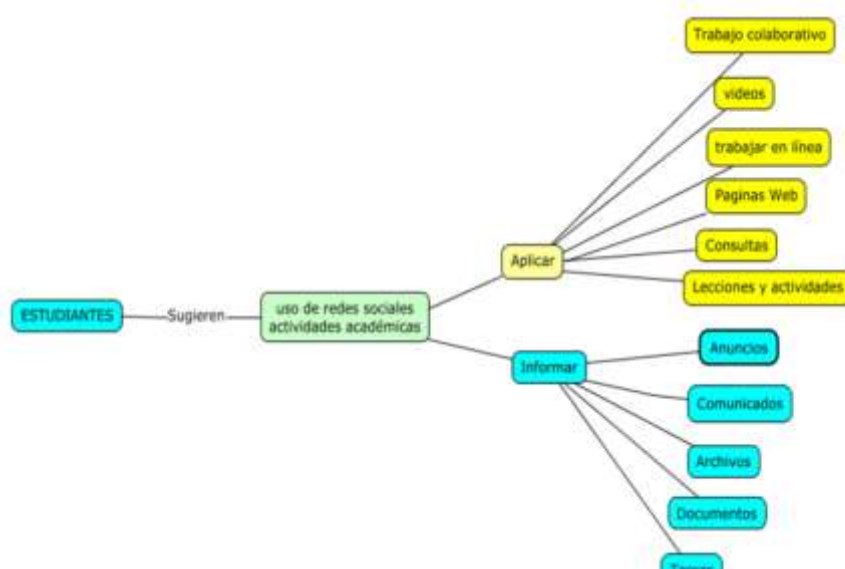
Un subtotal de 58 de los 147 estudiantes consultados, equivalente al 39,5 %, mencionaron que mayormente sí están de acuerdo con sugerir que se utilice con mayor frecuencia las redes sociales para apoyar el aprendizaje. Esta postura es apoyada de manera absoluta por 34 estudiantes, el 23,1 % de la muestra. Resulta sumamente llamativo el hecho de que 40 estudiantes, el 27,2 % del total encuestado, manifestara su indecisión al responder a este ítem. De igual manera, resulta de interés el hecho de que 10 estudiantes, el 6,8 % de la muestra, hayan respondido que mayormente no están de acuerdo con que se utilicen las redes

sociales con mayor frecuencia. Esta postura es respaldada por 5 estudiantes, el 3,4%, que indica estar absolutamente en desacuerdo con dicha posibilidad. Estos datos permiten inferir que, si bien hay una aparente aceptación general para que se usen las redes sociales con mayor frecuencia, hay un porcentaje muy significativo que no está plenamente convencido de esa potencial situación y un grupo minoritario que expresa deliberadamente su oposición.

Pregunta 17: ¿Para qué actividades académicas sugiere el uso de las redes sociales?

En relación a esta pregunta, existen varias opiniones de los estudiantes encuestados; aunque, la mayoría coincide en sugerir que se utilicen las redes sociales como apoyo a su aprendizaje como medio de comunicación, en el cual se publiquen tareas, documentos, comunicados, archivos, anuncios, así también como espacio para realizar actividades que promuevan, no solo el aprendizaje, sino también distracción mediante videos, además de trabajos colaborativos, trabajos en línea, páginas web académicas, consultas, lecciones, evaluaciones y actividades.

Luego de conocer las sugerencias de los encuestados se procedió a codificar y agrupar los datos en las siguientes categorías: aplicar e informar. En la siguiente figura se describe el detalle de la categorización:



Seguido se define las categorías y subcategorías de las sugerencias que dieron los encuestados en cuanto al apoyo de las redes sociales para sus actividades académicas.

a) Aplicar: Para esta categoría se tomaron en cuenta 78 opiniones sobre la aplicación de las redes sociales en actividades académicas las cuales fueron clasificadas en subcategorías quedando de la siguiente manera: a1) Trabajo colaborativo, a2) videos, a3) trabajo en línea, a4) páginas web academias, a5) consultas, a6) lecciones y evaluaciones, a7) actividades educativas. Los estudiantes respondieron de la siguiente manera: Trabajo colaborativo (10), videos (6), trabajo en línea (10), Páginas web académicas (2), consultas (10), lecciones, evaluaciones (20), actividades educativas (20). Se logra entender que los estudiantes consideran que las redes sociales pueden ser utilizadas como apoyo a su aprendizaje, para lo cual se indica a continuación alguna de las citas recogidas:

“Para investigaciones y buscar temas que no se han aprendido en clase”

“Para realizar actividades o tareas vía internet, sería más práctico tanto para el estudiante como para el docente”

“Para todo tipo de actividades académicas ya que en todo se necesita reforzar”

“Compartir deberes u organizarnos entre nuestros compañeros para algún trabajo”

b) Informar: En esta categoría las opiniones de los estudiantes acerca de mantenerse informados sobre actividades académicas a través de las redes sociales fueron subcategorizada de la siguiente manera: b1) Tareas, b2) Documentos, b3) Comunicados, b4) Archivos, b5) Anuncios. Se contabilizaron 69 opiniones de los estudiantes las cuales fueron clasificadas de la siguiente manera: Tareas 40 opiniones,

Documentos: 5 opiniones, Comunicados: 7 opiniones, Archivos: 7 opiniones, Anuncios: 10 opiniones.

Los estudiantes según las opiniones recolectadas sugieren que se utilice las redes sociales como un medio de información entre ellos y los docentes ya que los jóvenes se encuentran todo el tiempo utilizando las redes sociales como un medio de comunicación.

Entre sus opiniones citamos las siguientes:

“Para enviar deberes o actividades ya que la juventud está conectada, en línea”

“Para que haya mejor comunicación”

“Para enviar documentos o trabajo de investigación, lecciones en línea”

En la siguiente tabla se muestra las opiniones emitidas por los estudiantes encuestados:

Tabla 20: Categorización de opiniones de estudiantes

Categoría	Subcategoría	Descripción	Nº de actividades sugeridas Estudiantes
	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Trabajo colaborativo ✓ Videos ✓ Trabajo en línea ✓ Páginas web educativa ✓ Consultas ✓ Lecciones y evaluaciones ✓ Actividades 	Aplicación de las redes sociales en actividades académicas.	78
Aplicar			
	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Tareas ✓ Documentos ✓ Comunicaciones ✓ Archivos ✓ Anuncios 	Informar acerca de actividades académicas a través de las redes sociales.	69
Informar			

Total, de actividades sugeridas

147

Puede observarse que hay un relativo equilibrio entre las actividades sugeridas por los estudiantes en las dos categorías establecidas, aunque con un ligero predominio de las que corresponden a la aplicación desde las redes sociales para actividades académicas. Este hecho podría representar una apertura y predisposición de la población estudiantil hacia un uso académico de las redes sociales en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Discusión, conclusiones, recomendaciones y limitaciones

Discusión

Las redes sociales son un elemento de relevancia e incidencia en el proceso educacional como consecuencia del surgimiento de los avances de la tecnología que ha caracterizado a las últimas décadas (Alcántara, 2009). Es evidente que la mayoría de los cambios profundos de los sistemas y ambientes pedagógicos tienen su origen y explicación en el ámbito de los avances del mundo virtual que se ha convertido en un constante generador y orientador de las innovaciones que competen a los procesos de enseñanza-aprendizaje de los distintos niveles académicos (Buxarrais, 2016).

Desde esta perspectiva, las redes sociales se han venido constituyendo en un elemento de discusión frecuente en torno a las circunstancias que circundan al hecho educativo. La presente investigación ha servido como un espacio de análisis crítico y objetivo para

determinar el punto de vista de los estudiantes acerca de la posibilidad de que los docentes usen las redes sociales como herramienta de apoyo para el aprendizaje. En el caso de la presente investigación, a continuación, se expone la discusión en torno a los resultados y su relación con los objetivos planteados:

El primer objetivo se orienta hacia el análisis de la frecuencia de uso de las redes sociales para temas de estudio por parte de los alumnos. Fueron siete los ítems que recabaron información inherente a este fin: 2,3, 4, 9, 10, 11 y 12. Las respuestas a estos ítems permiten afirmar que la mayor parte de la población estudiantil usa sus redes sociales hasta seis veces al día para informarse sobre asuntos académicos; una llamativa mayoría de los encuestados tiene conexión con hasta 30 personas por efectos de temas relacionados con sus estudios. De igual manera, el 72,1% de estos alumnos intercambia hasta nueve mensajes al día para informarse sobre el mismo tema; también es mayoritario el porcentaje que aseguró el hecho de que los estudios ocupaban hasta el 50% del tiempo que invierten en explorar redes sociales, quizás se deba a que YouTube es la red preferida y buscan información; y el 87,1% reconoce tener un grupo específico en alguna red social para este propósito, posiblemente WhatsApp que los mantiene conectados en todo momento.

Se confirma, entonces, que las herramientas tecnológicas, en este caso, las redes sociales, sirven de apoyo para que el estudiante vaya construyendo su aprendizaje, en un medio en el que se establecen relaciones sociales para cimentar significados a través de la comunicación (Vygotsky, 1995.; Vilma y Salas, 2000).

El segundo objetivo es explorado por los ítems: 5, 6, 7, 8 y 13 del instrumento aplicado en el centro educativo y se focaliza en averiguar cuál es el uso pedagógico que le dan los estudiantes del Bachillerato a las redes sociales. Al respecto, los resultados arrojaron que el 70,7% de los encuestados indicaron que nunca o casi nunca se han sentido presionados

por sus compañeros para la revisión de mensajes que tengan relación con los estudios. De igual modo, la percepción generalizada es que tampoco se sienten presionados por sus docentes para revisar o chequear mensajes que aquellos les envían. Se podría decir que, las decisiones de los estudiantes les permiten valorar si la información y el conocimiento que se maneja a través de los mensajes en las redes sociales son relevantes o no, y que se podrían incrementar si lo que ven, leen y escuchan son importantes para su proceso de aprendizaje (Zapata-Ros, 2012.; Gutiérrez, 2012).

La valoración que hacen los alumnos acerca de la importancia de usar las redes sociales como espacios con fines académicos: recibir, subir y descargar comunicados e información, compartir ideas, colaborar en línea, subir tareas, recibir retroalimentación de parte del docente y entre compañeros, entre otros aspectos, está sobre el 70% en cada una de ellas. Según Siemens (2004) el estudiante al compartir y recibir opiniones sobre algún tema de parte de sus docentes y compañeros, es al mismo tiempo emisor y receptor de conocimientos lo que le permite actualizarlos y reflexionar. Y para Requena (2008), el conectivismo es el medio para aprender interactuando con otras personas, lo que lo prepara para trabajar colaborativamente en su futuro profesional.

En lo concerniente al tercer objetivo, orientado hacia la indagación de las actividades que realizan en redes sociales, a través del ítem 18 del cuestionario aplicado y que exploró información acerca de cómo los docentes emplean las redes sociales para apoyar la gestión académica, y por ende son las actividades que realizan los estudiantes, los resultados de este ítem abierto, determinan tres categorías que son: facilitar información, por ej. el envío y descarga de documentos, videos, y materiales en general que apoyan el aprendizaje; la segunda gestionar, el docente organiza grupos, trabajos en línea, tareas: y la tercera es informar. mensajes y anuncios referentes al proceso educativo.

Las redes sociales, además de facilitar la comunicación, sirven para el manejo de contenidos, y desarrollo de destrezas y competencias en los estudiantes (Prieto, 2016).

Su uso debe ser debidamente planificado como una estrategia didáctica, y monitoreado constantemente por el docente, pues podrían llegar a ser un distractor, en vez de un apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje. Hay un nuevo rol que debe desempeñar el docente, el de orientador y motivador, para lograr el objetivo pedagógico que se propone. De estos aspectos dependerá el buen uso que le den los estudiantes para que sean una herramienta pedagógica que favorezca el aprendizaje (Gutiérrez, Blanco, & Méndez, 2015).

Finalmente, en torno al cuarto objetivo: analizar la opinión que tienen los estudiantes sobre el uso de las redes sociales como una herramienta de apoyo a su aprendizaje, se realiza a través de los ítems: 14, 15, 16 y 17. Los resultados determinan que los estudiantes opinan mayoritariamente que el uso de las redes sociales con fines académicos es absolutamente necesario siendo un mínimo el porcentaje que asume lo contrario; en la misma perspectiva, un significativo porcentaje de alumnos creen que las redes sociales deberían incluso sustituir a las plataformas del tipo Moodle o afines; de igual modo, es mayoritario el porcentaje de encuestados que sugiere usar con mayor frecuencia las redes sociales con fines pedagógicos, llegando a proponer que esto sea para enviar documentos, desarrollar sitios Web, trabajos colaborativos, lecciones, entre otras posibilidades.

Por lo expuesto, se puede generar un proceso de discernimiento acerca del hecho de que las redes sociales, al momento de ser pensadas como soporte educativo por los actores consultados, es definida como una prolongación del espacio de enseñanza -aprendizaje que habitualmente le corresponde al aula escolar (Izquierdo & Jaramillo, 2017).

Las redes sociales se han convertido en el espacio de interacción social preferido entre los más jóvenes, porque les permite divertirse y explorar información de manera amena; además, porque consideran que es una herramienta que les permite aprender de manera diferente a lo tradicional permitiéndoles, sobre todo, interactuar (Castañeda & Gutierrez, 2010). Desde esta perspectiva de análisis, Llamas & Pagador (2013), afirman que mediante las redes sociales el vínculo de amistad se vuelve más fuerte entre los amigos y conocidos y entre los que recién se llegan a conocer, formando grupos que se mantienen en contacto todo el tiempo. Esta circunstancia de índole socializante constituye un aspecto que puede ser reorientado desde una intención pedagógica, debido a que los lazos de interrelación social son potenciales recursos para fortalecer el proceso educativo.

Conclusiones

La presente investigación fue un espacio pertinente que propició una imagen objetiva del eje temático partir de la recolección de datos inherentes a las redes sociales. Una vez que se recabó la información requerida, se plantean las siguientes conclusiones:

Existe una tendencia generalizada en la población estudiantil del contexto de la investigación, a usar redes sociales muy populares como: YouTube, WhatsApp y Facebook, desde las aplicaciones de sus dispositivos móviles y con una frecuencia muy considerable debido a sus posibilidades de acceso y a las facilidades del uso de estos sitios. Este hecho permitiría señalar que existen las condiciones para que se amplíe el uso de estas redes como parte de las herramientas con fines didácticos.

La mayoría de los estudiantes consideran que una de los factores o rasgos de relevancia de las redes sociales es la comunicación entre docentes y pares. Este hecho es reflejado en las respuestas inherentes a la importancia de que se usen en distintos momentos y para fines vinculados como: compartir información, dar seguimiento y retroalimentación a los

diversos procesos y tareas que se desarrollan en el aula. Sin embargo, esto podría representar una actitud de relativa trivialidad ante la formalidad que se requiere para un proceso académico desde esas condiciones.

En el centro educativo hay una opinión generalizadamente favorable de los estudiantes ante la posibilidad de que los docentes usen con mayor frecuencia las redes sociales como herramienta didáctica. Pese a que las respuestas de los encuestados fueron muy favorables en su mayoría hay un llamativo margen de la población de estudiantes que no la percibe como importante a dicha posibilidad. Esto podría representar una limitante para cualquier proceso de innovación que implique el uso de la tecnología y la interacción en redes sociales.

Hay una evidente y positiva predisposición de los estudiantes en cuanto a proponer usos pertinentes y adicionales para las redes sociales en el ámbito académico. Esta circunstancia se hace visible en las sugerencias explicitadas a partir de la aplicación del cuestionario respectivo. Este hecho permite avizorar claramente que hay una actitud de apertura y de responsabilidad básica para usar las redes sociales con fines distintos a la simple interacción virtual.

En lo que corresponde a los resultados obtenidos, es posible discutir si el uso de redes sociales tal y como lo propone o sugiere la mayoría de la población de alumnos encuestados es pertinente con las necesidades educativas del contexto tecnológico actual.

Finalmente, el trabajo investigativo desarrollado permitió cumplir con lo planteado en el objetivo general respectivo: describir el uso pedagógico de las redes sociales desde la percepción de los estudiantes. Una descripción que trajo como producto final una imagen objetiva de la realidad de una institución educativa.

Recomendaciones

El desarrollo de la presente investigación deja algunas situaciones que se plantean como recomendaciones derivadas del proceso:

Proseguir con estudios afines que permitan obtener una imagen más amplia y objetiva de la realidad sobre el uso de las redes sociales entre los jóvenes que cursan el BGU en los distintos contextos educativos de la localidad. Esta ampliación de los alcances de la investigación en torno al tema podría desarrollarse desde estudios cuantitativos o cualitativos que impliquen otras técnicas y metodologías.

Ampliar la exploración de las percepciones o puntos de vista hacia otros actores de la comunidad y del proceso educativos: autoridades, docentes y padres de familia acerca del mismo tema de las redes sociales. Esto permitiría expandir los criterios de análisis e interpretación de la realidad investigada.

Limitaciones

Cabe señalar que no hubo limitación alguna en el desarrollo de esta investigación, ni en lo concerniente a la disponibilidad de las autoridades y docentes de la institución, ni en la comprensión de la estructura del instrumento utilizado para la encuesta.

Bibliografía

- Alcántara, M. D. (2009). Importancia de las TIC para la educación. *Andalucía*.
- Aparicio, O., & Ostos, O. (2018). El constructivismo y el construccionismo. *Revista Interamericana De Investigación, Educación Y Pedagogía*, 11(2), 115-120. Recuperado el 8 de julio de 2019, de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/riiep/article/view/4777/4524>
- Arancibia, M., Oliva, I., & Paiva, F. (2014). Procesos de significación mediados por una plataforma de aprendizaje colaborativo desde los protagonistas. *Comunicar*, XXI (42), 75-85.
- Arceo, F., & Rojas, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista*.
- Balladares, J., Avilés, M., & Pérez, H. (2016). Del pensamiento complejo al pensamiento computacional: retos para la educación contemporánea. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*(21), 143-159. Recuperado el 21 de noviembre de 2019, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441849209006>
- Bastidas, M. Á. (2004). Las nuevas tecnología en el aprendizaje constructivo. *Revista Iberoamericana de educación*, 34(4), 1-20.
- Bohorquez, L. Á. (2004). Sobre las formas efectivas de incorporar el software cabri-geometrie en la enseñanza de conceptos geométricos en el bachillerato. *Revista de estudios sociales* (19), 106 - 109.
- Buxarrais, M. (2016). Redes Sociales y educación. *redalyc.org*, 15 - 20.
- Cabero, J. (Octubre de 2010). Educación 2.0 ¿Marca, moda o nueva visión de la educación? *Memorias III congreso CREAD ANDES y III Encuentro Virtual Educa ECUADOR*. Obtenido de http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/2801/1/julio_cabero_educacion20.pdf
- Calzadilla, M. E. (2002). Aprendizaje Colaborativo y tecnología de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana de educación*, 1-10.
- Carrera Del Pliego, J. (2014). Metodología de enseñanza-aprendizaje con alumnos de Educación Secundaria a través del desarrollo de xMOOCs en la asignatura de Tecnologías. Un enfoque motivador.
- Carrera-Del-Pliego, J. I. (2014). Metodología de enseñanza-aprendizaje con alumnos de Educación Secundaria a través del desarrollo de xMOOCs en la asignatura de Tecnologías. Un enfoque motivador.
- Castañeda, L., & Gutierrez, I. (2010). *Redes Sociales y otros Tejidos online para conectar personas*. Sevilla: Mad Eduforma.
- Castells, M. (2006). La sociedad red: una vision global. *Alianza Editorial*.
- Causas, D. (2015). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. *Biblioteca electrónica de la universidad Nacional de Colombia*, 6.

- Chamorro, J., Ruíz - Palmero, J., & Sánchez Rodríguez, J. (2017). Herramientas Web 2.0 del alumnado de Educación Secundaria de Málaga capital. En Ruíz- Palmero.J., Sánchez-Rodríguez, J. y Sánchez- Rivas, E. *Innovación docente y uso de las TIC en Educación* , 69.
- Chancusing, J. C., Flores, G., Constante, M. F., & Cadena, J. (2017). Las redes sociales y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje en bachillerato general unificado. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento. Vol 1núm, 5, diciembre.*, 733-748.
- Cole, M. (1984). La zona de desarrollo próximo: donde la cultura y conocimiento se generan mutuamente. *Infancia y Aprendizaje, 7 (25)*, 3-17.
- Coll, C., Martín, E., Mauri, T., Miras, M., Onrubia, J., Sole, I., & Zabala, A. (1997). *El constructivismo en el aula*. Barcelo.: Grao.
- Cortes, O. (2009). Aprendizaje por descubrimiento. *Revista digital innovación y experiencias educativas 18*, 1-11.
- Cortez, B. (2019). *Aula virtual en apoyo a la capacitación en el uso de Ubuntu de la Facultad de Odontología*. Carabobo: Universidad de Carabobo. Recuperado el 12 de julio de 2019, de <http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/handle/123456789/8209>
- Cruz, M. (2016). Percepciones en el uso de las redes sociales y su aplicación en la enseñanza de las matemáticas. . *Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación, 48* , 165-186.
- Domínguez, G., Martínez, A., & Ceballos, M. (2017). Educar la virtualidad. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Eduacción* , 187 - 199.
- Esteve, F. (2016). De la docencia 1.0 al aprendizaje 2.0. La cuestión universitaria (5). *Bolonia y las TIC*, 58-67.
- Fonseca, M. (2012). *WEB 2.0 Innovación e investigación educativa*. Caracas : Comite de Editorial de Publicaciones de Apoyo a la Educación .
- Fueyo, A., & Fernández, A. (2013). Expandiendo la educación mediática y la competencia digital. . *Pedagogía Radioblog. Educación, medios digitales y cultura de la participación. Barcelona: UOC.*, 293-310.
- Gaibor, A., Nicolalde, B., & Nicolalde, F. (2016). Gaibor, A. B., Nicolalde, B. F., & NiLas redes sociales, su influencia e incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de una entidad educativa ecuatoriana en las asignaturas de Física y Matemática. *Latin-American Journal of Physics Education, 10(1)*,, 11.
- Gallardo, J., Zurita, D., & Alvarado, E. (2016). Debates en Evaluación y Curriculum . *Las Redes Sociales como Estrategias de Enseñanza Aprendizaje: Experiencia Facebook*.
- Gallo, L. (2012). La influencia de Facebook en las interacciones comunicativas de los adolescentes de 15-16 años del primer año de bachillerato.
- García, A. (2014). *Web 2.0 vs web 1.0*. Obtenido de Contextos Universitarios mediados.: <https://aretio.hypotheses.org/1091>
- García, C. (2008). Estilos de aprendizaje. Presente y futuro. *Journal of Learning Styles 1(1)*, 1(1).

- García, M., & Mazzarella, C. (2011). Efecto de una intervención didáctica constructivista sobre el conocimiento y la resolución de problemas relacionados con Herencia Biológica en estudiantes de noveno grado. *Revista de investigación, 35(74)*, 111-138.
- García, R. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación, 36 (1)*, 1-24.
- Gisbert, M., & Johnson, L. (2015). Educación y tecnología: Nuevos escenarios de aprendizaje desde una visión transformadora. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journald 12(2)*.
- Gómez, M., Farias, S., & Batlle, P. (2013). Las redes sociales profesionales en el sector periodístico. *Nuevas herramientas para nuevos periodistas: El caso de LinkedIn. In Actas-V Congreso Internacional Latina de Comunicación.*
- González Jiménez, K. (2009). Propuesta Estratégica y metodología para la gestion en el trabajo colaborativo. *Revista Educación 33(2)*, 95-107.
- González, S., & San Fabián, J. L. (2018). Redes sociales y socialización afectiva de las personas jóvenes: Necesidades docentes en Educación Secundaria Obligatoria. . *RIECE.Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 16(2)*.
- Gros, B., García, L., & Lara, P. (2009). El desarrollo de Herramientas de apoyo para el trabajo colaborativo en entornos virtuales de aprendizaje. *RIED. Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia, 12 (2)*,, 115-138.
- Gutiérrez, F., Blanco, G., & Méndez, S. F. (2015). Redes sociales y educación: el análisis socio-político como asignatura pendiente. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado, (82)*,, 119-130.
- Gutiérrez, L. (2012). Conectivismo como teoría de aprendizaje: concepto, ideas y posibles limitaciones. *Educación y Tecnología, (1)*, 111-122.
- Hernández, J., & Reséndiz, N. (2017). La construcción sociocultural de las habilidades digitales en el bachillerato. De la interacción cotidiana al estudio. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 421 - 444*.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF: Mc Graw Hill. Obtenido de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Hernández, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 5(2)*, 26-35. Recuperado el 10 de julio de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/780/78011201008.pdf>
- Islas, C., & Carranza, M. d. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje. ¿Transformación educativa? . *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 9 - 10*.
- Izquierdo, I., & Jaramillo, M. (2017). Análisis del uso de las redes sociales online en el aprendizaje de los estudiantes del primer año de bachillerato del Colegio Fisco- Misional 10 de Agosto. *Tesis (Doctoral dissertation, Ecuador-PUCESE-Maestría en Ciencias de la Educación)*.

- Jaramillo, P., Castañeda, P., & Pimienta, M. (2009). Que hacer con la tecnología en el aula: inventario del uso de las TIC para aprender y enseñar, vol 12. *Educación y Educadores*, 159-179.
- Lagos, M., & Silva, J. (2011). Estados de las experiencias 1 a 1 en Iberoamérica. *Revista Iberoamericana de Educación n°56*, 75-94.
- Landeta, R., & Andino, R. (2015). El vínculo de los jóvenes entre 14 y 18 años de Quito, Ecuador con las redes sociales. . *Cuadernos de Documentos Multimedia*, 26, 133.
- Llorens, F., & Planas, N. (2011). Posibilidades de la plataforma Facebook para el aprendizaje colaborativo en línea. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 8 (2),, 31-45.
- Lorenzo-Romero, C., & Buendía-Navarro, M. d. (2016). Uso de la Web social en enseñanzas medias. *Interciencias 41(3)*, 198-203.
- Marenales, E. (1996). Educación formal, no formal e informal. *Temas para concursos de maestros*.
- Mendoza, M. (2014). El teléfono celular como mediador en el proceso de enseñanza- aprendizaje. *Omnia 20*, 3.
- MinEduc. (14 de abril de 2014). MinEduc expide regulaciones para el uso de teléfonos celulares en instituciones educativas. Ecuador.
- Ministerio de Educación. (17 de Abril de 2014). MinEduc expide regulaciones para el uso de teléfonos celulares en instituciones educativas. Quito, Ecuador.
- Murcia, E. P. (2004). Aprendizaje Colaborativo soportado por computadora (CSCL): su estado actual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33-36.
- Nass De Ledo, I. (2011). Las redes sociales. *Revista Venezolana de Oncología*, 133.
- Onrubia, J., Colomina, R., & Engel, A. (2008). Los entornos virtuales de aprendizaje basados en el trabajo en grupo y en el aprendizaje colaborativo. *Psicología de la educación virtual*, 233-252.
- Ormrod, J., Sanz, A., Soria, M., & Carnicero, J. (2005). *Aprendizaje Humano*. Madrid: Pearson Educación.
- Payer, M. (2015). *Teoría del constructivismo social de Lev Vygotsky en comparación con la teoría de Jean Piaget*. México: Azteca Ediciones.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1997). *Psicología del niño*. México: Ediciones Morata.
- Poma, A. (2016). Plan TIC para gestión de procesos pedagógicos en una institución educativa del Lilagro. *Investigación*. Perú.
- Pozo, J., & Gómez, M. (1998). Aprender y enseñar ciencia. Del conocimiento cotidiano al conocimiento científico. *Ediciones Morota*.
- Prieto, J. P. (2016). Una aproximación metodológica al uso de las Redes Sociales en ambientes virtuales de aprendizaje para el fortalecimiento de las competencias transversales de la Universidad EAN. *Virtu@ Imente 1(1)*, 1-16.
- Quevedo, E., & Zapatera, A. (2018). Metodologías didácticas activas para la enseñanza de las funciones en la Educación Secundaria. *INNODOCT*, 14(16), 277-287. Recuperado el 12 de

julio de 2019, de <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/122798/8764-26176-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Quiroz, M., & Palacio, L. (2018). Aprendizaje colaborativo, el inicio de una fisura epistemológica en el docente en la configuración de la conciencia histórica de Pereira. *Revista Plumilla Educativa*, 2(22), 89-102. Recuperado el 12 de julio de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6719771>
- Rabajoli, G. (2012). *Recursos digitales para el aprendizaje*. Obtenido de Recuperado de.
- Renó, L. (2012). Transmedia, conectivismo y educación: Estudios de caso. *Entre teorías y prácticas*, 199-212. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Rodríguez, M., López, A., & Martín, I. (2017). Percepciones de los estudiantes de Ciencias de la Educación sobre las redes sociales como metodología didáctica. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (50), 77-93.
- Ruiz, M. (2014). Implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes. *Comunicación y Medios* (30), 124 -141.
- Saldarriaga, P., Bravo, G., & Loo, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 2(1), 127-137. Recuperado el 29 de junio de 2019, de <https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/viewFile/298/355>
- Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. . Recuperado el 11 de julio de 2019, de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38778149/13_conectivismo_era_digital.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEste_trabajo_esta_publicado_bajo_una_Lic.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3
- Siemens, G. (2004). *El Aprendizaje de las áreas de conocimiento*. Madrid: Pearson Educación S.A.
- Slavin, R. (1999). *Aprendizaje cooperativo: teoría, investigación y práctica*. México: Graw. Obtenido de <http://www.academia.edu/download/54112194/slavin-el-aprendizaje-cooperativo.pdf>
- Solbes, J. (2017). Dificultades de aprendizajes y cambio conceptual, procedimental y axiológico (II): nuevas perspectivas. *Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 190-212.
- Tesouro, M., & Puiggalí, J. (2006). La escuela Virtual: La tecnología al servicio de la educación. *Revista Comunicar*, 171 - 177.
- Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. *Revista Digital Universitaria*, 1-14.
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. México DF: Ediciones FAAUSTO.
- Yubero, S. (2005). Capítulo XXIV, Socialización y aprendizaje Social. *Psicología social, cultura y educación.*, 819-844.

ANEXOS:

Pregunta 1: Dispositivo que utiliza para acceder a las redes sociales desde la escuela o colegio.

Tabla 21: : Dispositivo que utiliza para acceder a las redes sociales desde la escuela o colegio

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Teléfono móvil	56	38,1	38,1	38,1
Computadoras de su escuela o colegio	5	3,4	3,4	41,5
Laptop	10	6,8	6,8	48,3
Tablet	4	2,7	2,7	51,0
Teléfono inteligente o Smartphone	72	49,0	49,0	100,0
Total	147	100,0	100,0	

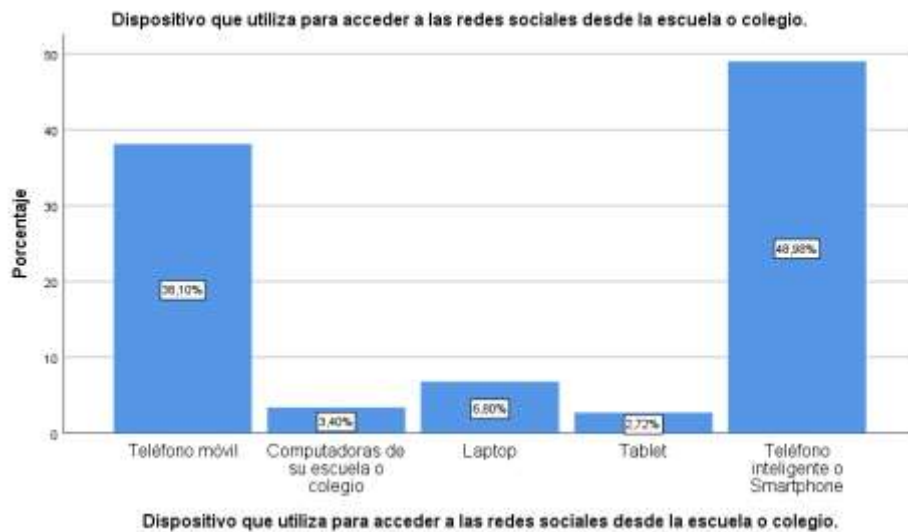


Gráfico 22: Dispositivo que utiliza para acceder a redes sociales desde la escuela o colegio

Como se puede apreciar en la tabla y gráfico que anteceden, un número de 72 estudiantes de los 147 consultados, que representan el 49 % de la muestra, utilizan teléfonos inteligentes o Smartphone para acceder a las redes sociales. Cifra mayoritaria que se

incrementa más al considerar que 56 de los encuestados, equivalente al 49,1% de la población total, respondieron que lo hacen desde su teléfono móvil. Es absoluta la minoría que afirma usar Tablet para dicho: 4 estudiantes, que representan el 2,7%. También resulta relevante que apenas 5 estudiantes, el 3,4% de la muestra, indiquen que acceden a las redes sociales desde el computador del colegio. Estos resultados determinan categóricamente que es el uso de teléfonos inteligentes el factor que posibilita que los alumnos interactúen en ese ámbito de análisis.

Pregunta 19: ¿Es usted hombre o mujer?

La décimo novena pregunta del cuestionario requirió información acerca del género de los encuestados. A continuación, los resultados:

22: ¿ Es usted hombre o mujer?

Opciones	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hombre	57	38,8	38,8	38,8
Mujer	90	61,2	61,2	100,0
Total	147	100,0	100,0	

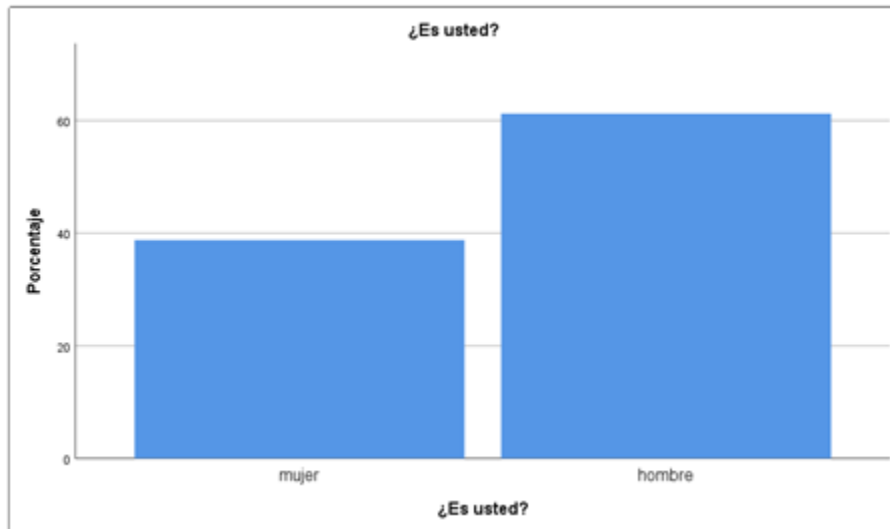


Gráfico 23: Es usted

En lo referente al género de los encuestados, conforme a las respuestas dadas, 90 de los 147 estudiantes que constituyen la muestra de la investigación, equivalentes al 61,2 % son mujeres, mientras que los 57 restantes, equivalentes al 38.8 %, son hombres.

Pregunta 20: ¿Cuál es su edad?

En lo concerniente al rango de edad de la población encuestada, se observa el siguiente resultado a partir de la aplicación del instrumento:

Tabla 23: ¿Cuál es su edad?

Rango	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Entre 14 y 18 años	147	100,0	100,0	100,0

Como se puede visualizar, la totalidad de la población encuestada se encuentra en un rango entre 14 y 18 años de edad.

Pregunta 21: ¿En qué curso de su escuela o colegio está?

En cuanto al nivel de escolaridad de los encuestados, los resultados son:

Tabla 24: ¿En qué curso de su escuela o colegio está?

Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Primer Curso de BGU	84	57,1	57,1
Segundo curso de BGU	36	24,5	24,5
Tercer curso de BGU	27	18,4	18,4
Total	147	100,0	100,0

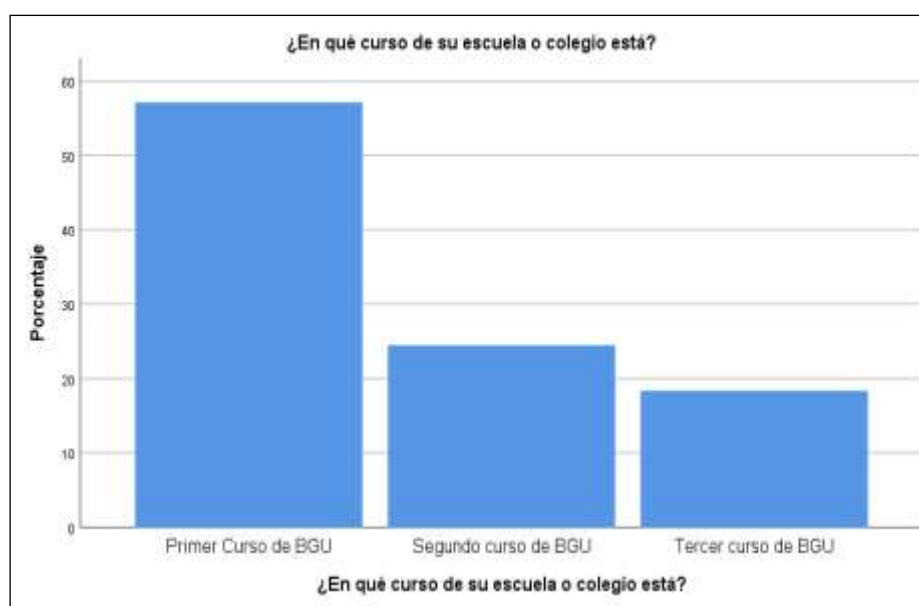


Gráfico 24: ¿En qué curso de su escuela o colegio está?

De los 147 estudiantes encuestados, 84 de ellos, equivalentes al 57.1 %, pertenecen al primer curso de Bachillerato General Unificado, BGU. Hay 36, el 24.5 %, que corresponden al segundo BGU, mientras que los 27 restantes, el 18.4 % de la muestra, son estudiantes del tercero BGU. Esta circunstancia podría dejar entrever los intereses de la población estudiantil en relación con el uso de las redes sociales.

Pregunta 22: ¿Qué especialidad estudia?

En lo concerniente a la especialidad de Bachillerato que corresponde a la población encuestada, los resultados son:

Tabla 25: ¿Qué especialidad estudia?

Nivel	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
BGU	147	100,0	100,0	100,0

La totalidad de la población consultada en esta investigación cursa el Bachillerato General Unificado, lo que podría representar una circunstancia de incidencia acerca de las percepciones en cuanto a usar las redes sociales como herramientas de apoyo para fines académicos, debido a la posibilidad de compartir y enviar información, organizar tareas individuales o grupales y recibir retroalimentación por parte de los docentes.